



TRABAJO DE FIN DE GRADO

**FACTORES INFLUYENTES EN
LAS PREFERENCIAS
MUSICALES DE LOS
ALUMNOS DE EDUCACIÓN
PRIMARIA**

Alumna: Benhamu Henche, Tamar

Tutora: Pacheco Costa, Alejandra

Curso: 4º Educación Primaria (Música)

Año académico: 2016/17

Facultad Ciencias de la Educación

INDICE

RESUMEN.....	2
1. INTRODUCCIÓN/JUSTIFICACIÓN	3
2. MARCO TEÓRICO.....	3
2.1. El género musical	3
2.2. Género vs estilo	4
2.3. Factores que influyen en la determinación del gusto musical	5
4.2.1 La familia	6
4.2.2 Los medios de comunicación	7
4.2.3 La educación.....	8
4.2.4 El género	9
4.2.5 La edad.....	10
4.2.6 Nivel socioeconómico.....	11
2.4. Clasificación de los géneros musicales	13
2.5. Panorama educativo.....	15
2.5.1. Características evolutivas musicales de los alumnos de Tercer Ciclo	15
2.5.2. Los géneros musicales en el currículum escolar.....	16
2.5.3. El papel del profesorado en la elección del repertorio musical: posibles alternativas.....	17
3. OBJETIVOS	19
4. METODOLOGÍA	19
4.1. Participantes	20
4.2. Instrumento	22
5. RESULTADOS.....	24
5.1. La familia	24
5.2. Los medios de comunicación	30
5.3. La educación	34
5.4. El género	40
5.5. La edad.....	41
5.6. Nivel socioeconómico.....	42
6. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES	44
6.1. Discusión.....	44
6.2. Comprobación de los objetivos	47
6.3. Limitaciones	47
7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	49
8. ANEXO	53

RESUMEN

En el presente trabajo se van a abordar los factores principales que influyen en las preferencias musicales de los jóvenes, con el fin de lograr establecer un nexo entre las experiencias musicales de su contexto sociocultural y el repertorio sonoro que se imparte en la asignatura de música en los colegios. Para ello se realizó un estudio de tipo descriptivo en Sevilla capital administrando un cuestionario a alumnos de cinco colegios pertenecientes al último ciclo de Educación Primaria. Se plantearon cuestiones acerca de factores asociados a la familia, la cultura, el estatus social, el género, los medios de comunicación, las preferencias musicales y la educación. Los resultados demostraron la escasa relación entre los gustos musicales de los alumnos y el repertorio enseñado en las escuelas. Además se encontraron influyentes los indicadores socioculturales referidos a la familia, el género, los medios de comunicación o la economía.

Palabras clave: preferencias musicales, géneros musicales, Educación Primaria, contexto sociocultural, repertorio musical.

ABSTRACT

In the present work we are going to focus on the main factors that influence the musical preferences of the young people, in order to establish a link between the sonorous experiences of his sociocultural context and the musical repertoire that is provided in the subject of Music in schools. A descriptive survey has been performed, through the administration of a questionnaire in Seville to pupils of five schools belonging to the last cycle of Primary Education. Questions include factors associated with the family, the culture, the social status, the genre, the mass media, the musical preferences and the education. The results demonstrated the scarce relation between the musical tastes of the pupils and the repertoire taught in the schools. In addition there was found a strong influence of influential the sociocultural indicators referred to the family, the genre, the mass media or the economy.

Keywords: music preferences, music genres, Primary Education, socio-cultural context, musical repertoire.

1. INTRODUCCIÓN/JUSTIFICACIÓN

Este trabajo de investigación surge como necesidad de conocer cuáles son las preferencias musicales de los jóvenes, conectando a su vez con los géneros musicales que se estudian en el aula de música. La desmotivación de los alumnos por el repertorio que se imparte en la asignatura de música es un fenómeno generalizado, lo que provoca una preocupación en el campo de la enseñanza, y más concretamente en lo que se refiere a los docentes. Es también llamativo cómo pueden variar las preferencias musicales según la personalidad de cada individuo, motivado por una gran diversidad de factores. Todo esto podrá ser puntualizado en cada una de las partes de la investigación y resolver las incógnitas planteadas.

2. MARCO TEÓRICO

2.1. El género musical

Con el objetivo de comprender las razones por las que nos inclinamos hacia un género musical u otro, comenzaremos el marco teórico abordando el concepto de género musical y sus diferentes raíces terminológicas.

En primer lugar, según la RAE en su 24ª edición se define género como “cada una de las categorías o clases en que se pueden ordenar las obras según rasgos comunes de forma y de contenido”. González (2003) amplía el significado definiendo “género” como “cada una de las categorías en las que puede clasificarse los tipos de obras, atendiendo a rasgos comunes de forma y contenido (ej. cantata, ópera, música de cámara, etc.)” (p. 223).

Posteriormente, según Fabbri (2006) podemos definir el género musical como un conjunto de hechos musicales, reales y posibles, cuyo desarrollo se encuentra regido por una serie de normas socialmente aceptadas. Como puntúa Guerrero (2012), Fabbri acentúa el carácter social de los géneros musicales. Por lo tanto aporta que la determinación del género es el producto de la combinación de aspectos puros del sonido con otros que son consecuencia de los resultados musicales de las personas.

Denizeau (2008) por otro lado menciona que el género hace denominar el objeto musical y nos permite diferenciarlo a través de la audición. Recogiendo las ideas de ambos investigadores podemos decir que el género musical se trata de una discriminación sonora en la se pone en relación la clasificación de las diferentes obras con la forma y el contenido del evento musical.

Por otro lado Frith (1998 cit. en Guerrero, 2012) pone en relación el género con la industria musical. Su definición relaciona los géneros musicales con las diferentes convenciones culturales del momento. En lo tocante a la asociación de género y cultura, Holt (2007) entiende el término como un tipo de música que se identifica con una

cultura concreta, ya que desde la infancia nos introducen en un particular género musical determinantes con nuestras futuras preferencias. Respecto a la información aportada por los dos autores, más adelante trataremos los factores por los que nos decantamos por un género musical particular, en los que la cultura tendrá un papel principal.

Dado que este concepto abarca varios ámbitos de significación, Guerrero (2012) reflexiona acerca de éste, concediéndonos una nueva perspectiva. Para la autora el concepto de género se refiere a la asignación que las personas efectúan al evento musical que hacen o escuchan. Por tanto se trata de un fenómeno que adquiere subjetividad, centrado en el receptor. En consecuencia los sujetos deben dominar un conjunto de reglas establecidas por el grupo social al que pertenecen. Esto permite la aceptación o rechazo de las personas cuando se lleva a cabo la escucha.

2.2. Género vs estilo

Por otra parte, Argamon, Burns, y Dubnov (2010) mencionan que el término “género” es siempre utilizado como sinónimo a la palabra “estilo”, todavía siendo ambos difíciles de diferenciar. Tal y como apuntan los autores, el género es una categoría de la música que se caracteriza por un particular estilo, aunque también puede estar determinado por convenciones sociales, marketing, asociado a un artista u otras influencias externas.

En consecuencia, Fabbri (1999) intenta aclarar las diferencias entre ambos vocablos. Este autor indica que el “estilo” se relaciona con el “género” usualmente en lenguas donde “estilo” es una palabra utilizada en el ámbito cotidiano y el “género” en un sentido más técnico. Como añadidura puede decirse que los dos términos aglutinan diferentes campos semánticos.

Tal como apreciamos en esta última definición, se hace patente la confusión entre “género musical” y “estilo musical”. Por ello, definiremos además este segundo término para poder aclarar las disimilitudes de ambas palabras.

Como primera interpretación, Bennett (1998) llama estilo a los procedimientos particulares que utilizan los compositores en sus creaciones. También añade que las diferentes maneras de combinar en el proceso de composición los elementos musicales, ritmo, melodía, armonía, timbre y textura, es lo que provoca que cada creador tenga su estilo particular y pueda ser distinguido de otros. Además suele estar marcado por un período histórico o procedencia geográfica. Vignal (2001) amplía esta definición anterior apuntando que se trata de un conjunto de rasgos característicos particulares de un compositor, un período histórico, una corriente estética o maneras de interpretar o tocar. Asimismo señala que en la Antigüedad no se entendía como una manera de ejecución, sino como una técnica peculiar de escritura adaptada a una función.

Posteriormente Fabbri (1999) y Randall (2002) definen estilo como un conjunto de rasgos musicales que se repiten en un compositor, intérprete, grupo de músicos, un género, un lugar o un período histórico. Entre estos autores se puede apreciar bastante consenso, ya que en éstos podemos entender el término como un rasgo distintivo asociado a un conjunto de factores.

Bernal (2003) completa las anteriores definiciones afirmando que los estilos musicales cambian gradualmente, e incluso, se superponen en algunas ocasiones. Debido a estos cambios estilísticos la Historia de la Música de occidente se divide en diferentes períodos temporales marcados por los estilos musicales.

LaRue (2004) además por su parte reformula las anteriores definiciones:

El estilo de una pieza, entendido desde el punto exclusivamente musical, puede definirse como la elección de unos elementos sobre otros por parte del compositor, procedimientos específicos que le son propios en el desarrollo de un movimiento o configuración formal. Podemos también percibir el particular estilo de un grupo a partir del uso continuo de un mismo tipo de elecciones; por lo demás, el estilo de un compositor, considerado como un todo, puede también ser descrito en términos estadísticos a partir del uso preferencial que hace, con mayor o menor constancia, de determinados elementos y procedimientos musicales. Más ampliamente todavía: una serie de características comunes puede diferenciar toda una escuela o un período cronológico (p.12).

A modo concluyente Guerrero (2012) resume la principal diferencia entre género y estilo. El primero de ellos se refiere a una categoría de clasificación, en cambio el segundo nos permite asociar la música con un autor, época, lugar o escuela.

2.3. Factores que influyen en la determinación del gusto musical

Ahora podemos preguntarnos qué relación se encuentra entre los géneros musicales mencionados y las preferencias que muestra el alumnado. Para ello es necesario comprender cuál es el proceso por el que desarrollamos la inclinación por un género musical u otro.

Como cita Bourdieu (1984) los individuos somos influenciados por la cultura a la pertenecemos, tanto en terreno musical como en otros aspectos. Desde otra parte, Zillmann y Gan (1997 cit. en Cremades, 2008), indican que el desarrollo de las preferencias musicales está relacionado con el contexto sociocultural al que pertenece el individuo, en el que se incluye la familia, el grupo de iguales, los medios de comunicación y la escuela. Asimismo, según Marshall, North y Hargreaves (2005, cit. en Cremades, 2008), el desarrollo del gusto musical es de carácter multidimensional y debe ser explicado bajo variables de tipo cognitivo, evolutivo y social. Posteriormente, como menciona Schafer (2008), no hay un solo factor que nos haga determinarnos por

nuestras preferencias musicales. Se encuentra una interacción entre varios aspectos en el que todos tienen un papel fundamental para el desarrollo de nuestro gusto musical. Al mismo tiempo Lonsdale y North (2011) llevaron a cabo cuatro estudios para encontrar las razones por las que escuchamos música. Entre los siete resultados obtenidos destacamos el fomento de la interacción social, el recuerdo de una persona, lugar o momentos felices del pasado y familiares queridos.

Por otra parte, la personalidad y las emociones también forman parte de la elección de las preferencias musicales (McDermott, 2012). De manera análoga, Bonneville-Roussy, Rentfrow, Xu, y Potter (2013) agregan que estas determinaciones se encuentran sujetas a un amplio abanico de influencias que son desarrolladas a lo largo de la vida.

Schafer (2008) muestra un nuevo punto de vista enfatizando la importancia de la música en la formación de nuestra identidad y la transmisión de nuestro autoconcepto a otras personas, siendo un componente clave para comprender la fuerza de las preferencias por los estilos musicales. Para este autor, el factor más importante en el desarrollo de la preferencia musical es utilizar la música como medio de interacción social y autorreflexión.

En definitiva, tanto en las preferencias musicales como en otros aspectos, hay una directa relación con la cultura a la que pertenece el individuo.

Tomando como referencia la influencia del factor sociocultural, estableceremos diferentes sub-apartados que giran en torno al papel de las personas en su entorno social.

4.2.1 La familia

En relación con las preferencias musicales asociadas al componente familiar, Hargreaves (1998) apuntaba que la identificación con los distintos estilos musicales se desarrolla desde la infancia, en el momento en el que se inician las habilidades rítmicas y melódicas vinculadas a los diferentes contextos vitales, como la familia, sociedad y cultura. De igual modo LeBlanc (2003) y Santos (2003) exponen que el componente familiar es imprescindible para conseguir que los niños puedan sentir una inclinación hacia las artes y la música. Muchos de los niños sienten atracción por la música y los padres son los encargados de incitar y aprovechar la inclinación de sus hijos. Por ello es buen momento para que los progenitores apunten a sus hijos a actividades extraescolares que puedan estimular a los niños. Como bien menciona Ter Bogt *et al.* (2011) los padres pueden modelar el gusto de sus hijos compartiendo variedad de experiencias musicales como acudir a conciertos, animarlos a tocar instrumentos, escuchando o cantando la misma música.

Respecto a lo mencionado, se realizaron una serie de investigaciones. En primer lugar, Sheffield, Silk, Steinberg, Myers y Robinson (2007) y Zimmer-Gembeck y Locke

(2007) extrajeron una serie de conclusiones en base a los estudios realizados. Los resultados de los primeros autores demuestran que hay una fuerte relación entre la personalidad y las emociones de los hijos con las de sus progenitores. Así, la manera de actuar de los padres afecta a los niños emocionalmente. Por lo tanto se establece un vínculo entre el factor familiar y el comportamiento del niño. Zimmer-Gembeck y Locke (2007) afirman que las experiencias de socialización con la familia tienen una predominante influencia sobre el comportamiento de sus hijos. En consecuencia, la familia es el principal agente socializador e influye en la manera en la que el niño se enfrenta al mundo que le rodea. Asimismo, Soley y Hannon (2010) examinaron las preferencias musicales de los bebés procedentes de diferentes culturas. Descubrieron que los bebés sienten más atracción por la música procedente de su cultura nativa. Por lo tanto, desde la infancia los niños ya se encuentran influenciados por las estructuras culturales familiares.

Para cerrar estas ideas podemos decir que sentimos atracción por la música a la que hemos estado expuestos durante la infancia o la adolescencia. Esto se produce porque nos recuerdan a tiempos del pasado, proceso que continúa durante toda nuestra vida (McDermott, 2012; Guerrero, 2012).

4.2.2 Los medios de comunicación

Tal como se ha mencionado con anterioridad, los medios de comunicación forman parte de las influencias en el gusto musical. De acuerdo con esto, Bernal (2003) interviene haciendo alusión a la música popular contemporánea como fruto de intereses estatales y comerciales. Debido a esto, es posible analizar las características sociales, económicas, culturales y políticas de la juventud. Para ello la autora realiza un recorrido histórico comenzando con la colonización de América hasta el rock and roll y el pop del siglo XX para demostrar la fuerte influencia de la música en nuestra sociedad. En primera instancia, con el nacimiento del rock and roll se inició una preocupación por el comportamiento que mostraban los jóvenes. Dado que este género musical contenía actitudes relacionadas con la libertad juvenil, muchos adolescentes se sintieron identificados. Con el objetivo de conducir a los jóvenes hacia otros modos de vida, se fue introduciendo el género pop.

Por otro lado, Green (2006) se centra en la infancia señalando a los medios de comunicación como protagonistas de la manipulación sus gustos. Sin embargo, cabe la posibilidad de que muchos de los jóvenes no se sientan identificados por este tipo de música y oculten sus verdaderas preferencias. En consecuencia la música comercial puede servir de referente para analizar los gustos generales del alumnado, pero siempre teniendo en cuenta la diversidad.

Considerando lo anterior, Herrera, Cremades y Lorenzo (2010) indicaron que la influencia de la *mass media* ha creado una tendencia a la globalización de los estilos musicales, estableciendo similitudes en diferentes partes del mundo. Por su parte

Guerrero (2012) apunta a las tendencias musicales como una herramienta con la cual la industria musical y el gobierno regula la música que escuchamos. Tomando sus ideas, podemos decir que ya no solo conocemos el estilo musical que escuchamos como folklore, sino que se encuentran influencias de cualquier parte del mundo.

Por otro lado Giráldez (2014) observó los hábitos musicales de los niños entre ocho y doce años. Como resultado a lo investigado, comprobó el gran acercamiento de los niños a los dispositivos electrónicos, que permitían acceder a lugares en los que se alojaba gran cantidad de música, en concreto Youtube. En algunas ocasiones los sujetos observaban los vídeos que acompañaban a la música, pero mayoritariamente se dedicaban a bailar o cantar, o bien realizaban otras actividades como estudiar, leer, pasear, jugar, etc. Debido a la gran variedad musical que se encuentra en la web, se apreció el amplio abanico de repertorio musical que podían conocer los niños. Consecuentemente, las modas en la música popular cambian rápidamente, con lo cual dificulta la búsqueda de un repertorio adaptado a las necesidades de los alumnos (Väkevä, 2016).

Como añadidura, Väkevä (2016) y Aróstegui (2014) indican la importancia de crear en los alumnos la conciencia del entorno cambiante en el que viven, sujeto a diferentes modas e intereses comerciales que provocan la selección arbitraria de un determinado fenómeno musical en cualquier parte del mundo.

En definitiva, los medios de comunicación ejercen un papel fundamental en la población actual, siendo capaces de crear preferencias musicales en cambio constante.

4.2.3 La educación

En lo tocante al papel que ejerce la educación en nuestras determinaciones musicales, como se cita en Herrera *et al.* (2010) el conocimiento de los jóvenes acerca del estilo musical procede tanto de la educación formal como la informal, siendo más influyente el segundo factor. En lo referente a la educación informal, los alumnos conocen determinados estilos por la influencia de los medios de comunicación, las nuevas tecnologías, la familia, los amigos y revistas. En lo que respecta a la educación formal, se ha revelado que los alumnos conocen estilos musicales derivados del aprendizaje en la asignatura de música en las etapas de Educación Primaria o Secundaria. Folkestad (2006) por su parte profundizó acerca de los diferentes estilos de enseñanza musical y su integración en la educación escolar. Para él es de vital importancia la implantación de un modelo en el que no se produzca una brecha entre la educación formal e informal, sino que se conviertan en dos factores continuos.

López y Oropeza (2013) realizaron un estudio para comprobar cuál es la fuerza de la formación musical en nuestros gustos musicales. Para ello dividieron un grupo con personas sin formación musical, y otro con personas con formación musical. Los resultados revelaron grandes diferencias entre estos dos grupos. El primero de ellos

sentía más inclinación hacia la música culta. El segundo de ellos se centraba en la música popular, que tal y como indicaban los autores, influenciados por agentes externos como los medios de comunicación o prácticas culturales o familiares. Esto nos lleva a pensar la importancia de la influencia de nuestro entorno y la formación necesaria para ser críticos.

Complementando al estudio anterior, Dobrota y Reić (2016) encontraron diferencias en los gustos musicales de los jóvenes que asistían a clases de música en contraposición a los que no acudían. Los sujetos que no tomaban clases mostraban un abanico más reducido de gustos musicales. Además, en las personas que asistían a conciertos y teatros musicales se observaba preferencias por la música clásica, el jazz y músicas del mundo.

Considerando las intervenciones de los autores, el tipo de educación recibida durante nuestro periodo de formación es determinante para el desarrollo de nuestras preferencias. Dado que la educación es un punto a considerar para este trabajo, con posterioridad analizaremos el panorama educativo de la actualidad.

4.2.4 El género

Acerca de la influencia del género, Russell (2005) vincula los estereotipos establecidos con las preferencias musicales de las mujeres y los hombres. Por lo tanto, en grupos sociales donde los roles de género se encuentran menos marcados, las diferencias en los gustos musicales también serán menos acentuadas.

En relación a esta temática Megías y Rodríguez (2003) muestran en sus datos de la investigación llevada a cabo en cuanto a las diferencias en las preferencias musicales de los hombres y las mujeres. Esto lo comprobaron debido a que en la mayoría de los casos se encontraban valores diferentes en cuanto a los porcentajes obtenidos. Deteniéndose en los resultados, los autores pueden afirmar que podría hablarse de tipos de música “de hombres” o “de mujeres”. En la muestra se observó que los hombres mostraban preferencia por los sonidos más fuertes, radicales, o ruidosos mientras que las mujeres muestran tendencia a los sonidos suaves, melódicos, románticos o étnicos. Concretando en los géneros musicales, los hombres prefieren el heavy, hard rock, metal, electrónica o rock and roll. En cambio las mujeres muestran preferencia por la música latina, la canción melódica, la rumba o el flamenco. Lo afirmado conecta con los roles de géneros establecidos por la sociedad, que se relaciona con otros contextos además de la música.

Igualmente Zweigenhaft (2008) encontró diferencias significativas entre las preferencias musicales de los hombres y las mujeres. En su estudio, investigó a un grupo de 66 mujeres y 17 hombres. Los resultados encontraron diferencias de género en cuatro de los 21 géneros musicales objeto de estudio. Las mujeres mostraban altos valores de preferencias en la música pop, internacional, gospel y punk. De manera semejante Garrido (2014) realizó una investigación. Este autor halló que los hombres

sentían mayor atracción por escuchar funky, speed metal, grindcore, thrash, metal, jazz, blues y bandas sonoras (en adelante, BSO). En cambio las mujeres escuchan de manera habitual la música pop. Por otro lado, se comprobó que las chicas suelen escuchar con más frecuencia que los chicos pop, reggaetón, música étnica y flamenco. Contrariamente los chicos se inclinan por el hip-hop, rap y breakdance (Herrera *et al.*, 2010) intervienen exponiendo que fueron las mujeres las que consideraron como aspectos más influyentes la radio y la familia, aspecto diferente al que mostraron los hombres.

Recogiendo las ideas citadas, podemos decir que se aprecia en la música datos reveladores testigos de los estereotipos que actualmente existen.

4.2.5 La edad

Otro factor a considerar en nuestras preferencias es el momento vital en el que nos encontremos. Según Russell (2005) el gusto musical es diferente entre los jóvenes y los adultos, sin embargo no está claro cuál es el componente del cambio. En muchas ocasiones se pone en juego el estilo musical del momento de juventud de los adultos, que puede persistir en el tiempo, o bien, con la edad se puede adquirir la preferencia por un nuevo género musical.

De manera similar Flores (2007) confirmaba en su estudio que el gusto musical cambia a medida que pasa el tiempo. En concreto preguntó a los adolescentes por la música de sus progenitores, considerándolas diferentes de sus preferencias. Anteriormente se citaba que era determinante la influencia de la familia en el desarrollo de las preferencias musicales. Sin embargo en la adolescencia esto disminuirá, ya que aumentan los gustos musicales que relacionan con el grupo de amigos y los medios de comunicación (Zillmann y Gan, 1997, cit. en Cremades, 2008). Acorde con lo anterior, Zweigenhaft (2008) comprobó con tres grupos de diferentes edades que cada uno de ellos tenían preferencias musicales dispares, por lo tanto cree conveniente examinar la relación entre la personalidad y las preferencias musicales. Garrido (2014) por su parte encontró la edad como factor importante en la adolescencia, ya que los amigos influyen en la preferencia musical del joven. A esto podemos añadirle las emociones que le evocan a los jóvenes, que hacen inclinarse por un estilo u otro, siendo más tendentes a la música popular (Newman, 2004, cit. en Cremades, 2008).

Megías y Rodríguez (2003) intervinieron apuntando que los gustos musicales de los jóvenes cambian a medida que pasa el tiempo. Una vez transcurrido cierto período de tiempo, van prefiriendo otro tipo de estilos o géneros musicales. Una de las razones expuestas ha sido la asociación de la fuerte identidad grupal que poseen los adolescentes, que comienza a disminuir con la edad. Añadiendo información aportaron que la música se encuentra asociada a una etapa vital donde el joven es inmaduro e influenciable.

Como suma a lo mencionado, Schafer (2008) llevó a cabo una investigación referida a este campo. El autor observó en una de sus muestras un incremento en la apreciación de la música clásica en los sujetos de mayor edad y con mayor formación musical. Del mismo modo Bonneville-Roussy *et al.* (2013) demuestran cómo cambian las preferencias musicales según las diferentes etapas de nuestra vida. Los gustos musicales que se desarrollan a lo largo de la vida irán en relación con la personalidad que en ese momento reflejemos.

4.2.6 Nivel socioeconómico

Ter Bogt *et al.*, (2011) añaden una cita de Dimaggio (1994) y Lamont y Fournier (1992) en la que decían que el estudio del gusto es esencial para comprender las diferencias sociales. Como dato de investigación, en relación con las preferencias musicales y el poder adquisitivo de la población, Megías y Rodríguez (2003) extrajeron algunas conclusiones. Para la recogida de datos se agruparon diferentes personas teniendo en cuenta sus ingresos mensuales. Como resultado a lo estudiado, los grupos que iban obteniendo un nivel considerado de ingresos manifestaron el gusto por un abanico más amplio de géneros musicales. En concreto este grupo mostraba preferencia por el rock'n'roll/rock clásico, la música popular o tradicional, el rhythm&blues/ y el soul/funk. Sin embargo, disminuía la preferencia por la música pop, pop-rock, música latina y el punk o hardcore. En el caso de los grupos de menos poder adquisitivo, se observa una tendencia hacia el hip-hop/rap. Como punto a destacar, encontraron que el flamenco se encontraba presente en los gustos musicales de todos los niveles socioeconómicos.

Por otro lado se puede estudiar el ámbito de nuestro modo de vida. Flores (2007) muestra los resultados que han llevado a cabo North y Hargreaves (2007) en Gran Bretaña relacionando las preferencias musicales y el estilo de vida. Estos autores nos indican que hay un gran número de asociaciones entre los diferentes estilos musicales y el modo de vida. Como ejemplo descubrieron que el género, la edad, el tipo de actividades lúdicas o el consumo de determinadas sustancias adictivas, se asocian a la elección de diferentes estilos musicales. Concretamente, los consumidores habituales de hip hop y rap eran hombres heterosexuales con tendencia a la consumición de drogas. En cambio, las personas que escuchaban música clásica eran personas con un alto nivel académico y no son consumidores de droga.

Es interesante además la intervención de Lizardo (2006). El autor manifiesta que la interacción de dos personas estará condicionada por sus conexiones relacionadas por su similitud cultural y tipos de conexiones sociales. Además se demuestra que las preferencias musicales pueden cambiar dependiendo del entorno social que nos rodeemos. Esto lo aprecia Flores (2007) en las entrevistas llevadas a cabo a los adolescentes, que afirmaban descubrir nuevos tipos de música, situación que según el autor se relaciona con nuevos amigos o diferentes hábitos diarios.

Siguiendo con las personas jóvenes, Rojas (2014) investiga en un instituto llamado IES Leonardo da Vinci de Majadahonda extrayendo conclusiones desde los ámbitos formales e informales. En cuanto al ámbito informal, se ha podido comprobar que los adolescentes del instituto otorgan una gran importancia a las preferencias musicales de sus amigos. Los estudiantes encuestados reconocen que sus gustos coinciden con los de sus iguales, y consideran que este aspecto es muy importante en la elección de sus amistades. Desde otra parte, en un estudio llevado a cabo por Squires, Kohn-Wood, Chavous, y Carter (2006) indicaron que la percepción de los diferentes roles de género, comportamientos asociados con la violencia de género, estereotipos de moda y forma de pensamientos, se encuentran relacionados con el hip hop que escuchan los afroamericanos adolescentes.

En síntesis de lo tratado, comprendemos que las personas determinamos nuestras preferencias dependiendo de los lazos sociales que establezcamos. Esto nos pone en relación con las clases sociales existentes.

Ter Bogt, Delsing, Van Zalk, Christenson, y Meeus (2011) nombran a Georg Simmel (1957) y Max Weber (1947) para apuntar que estos autores establecen una asociación entre el gusto musical y el entorno social.

Partiendo de esta premisa, Peterson y Kern (1996) comprobaron cómo los diferentes estratos de la sociedad podían ser divididos según las diferencias en el gusto de los diferentes géneros musicales. Para ello este autor dividió los estratos sociales en dos grupos. El primero de ellos pertenecían personas de la alta sociedad, que demostraban un gusto con una amplia variedad de géneros musicales. Por otro lado se encontraba el segundo grupo al que pertenecían personas de procedencia más humilde. Éstos últimos tienen un abanico de preferencias musicales más limitado. Russell (2005) por su parte encuentra relación entre los gustos musicales y las clases sociales. Como demostró en diversos estudios citados por el autor, expone que la música clásica es considerada un elemento de la “alta sociedad”. Aunque en general la música clásica no está valorada por un amplio público, es algo más aceptada en grupos de alto nivel socioeconómico. En cambio, entre personas pertenecientes a bajos niveles socioeconómicos, la música popular es la predominante. De acuerdo con lo mencionado, la formación musical y nuestras experiencias son influyentes en nuestra determinación de las preferencias.

En definitiva se observa que todos los autores coinciden en la fuerte influencia de los agentes sociales, centrándose en la clase social a la que pertenecemos.

2.4. Clasificación de los géneros musicales

Después de haber tratado los factores por los que nos decantamos por un género musical u otro, se hace necesario establecer una clasificación de los diferentes géneros musicales existentes. Para ello he extraído dos listados de los siguientes autores.

En primer lugar encontramos una lista elaborada por Megías y Rodríguez (2003). Los autores siguieron una serie de criterios para seleccionar el listado adaptado a las características de los sujetos. Para la confección de éste han partido de la clasificación realizada por *Jóvenes españoles 99*, de Javier Elzo Imaz, en el que se encontraba un capítulo que trataba de la juventud y la música. Luego acotaron la amplia lista especializada que se incluía por una clasificación en la que se consultó criterios seguidos en diferentes portales de internet y tiendas de música. Posteriormente se volvió a retocar el listado con un pre-test realizado en el que se refinaron algunos aspectos. Asimismo señalaron la elección de músicas más escuchadas por los jóvenes, siguiéndose de los criterios de diferentes investigaciones y datos presentes en la industria musical. Por lo tanto, el listado hará hincapié en los géneros y estilos musicales presentes en la población juvenil. Contiene los siguientes géneros musicales:

- Rock'n'roll, rock clásico, rock progresivo rock alternativo, indie-rock,
- Rhythm&blues, soul, funk
- Folk, country, blues
- Jazz
- Heavy, hard rock, metal, psicodelia
- grunge
- Pop, pop-rock, Indie-pop, power-pop, pop alternativo
- Baladistas, canción melódica, Cantautores
- Reggae, ska
- Punk, hardcore
- Hip-hop, rap
- Latina, salsa
- Músicas del mundo, étnicas
- Música popular o típica de su región o comunidad autónoma
- Dance (acid house, acid-jazz, club, disco, house...)
- Electrónica (acid house, acid-jazz, club, disco, house)
- Clásica
- Flamenco, rumba
- New age

Por otro lado, Lorenzo, Herrera, y Cremades (2008) amplían la clasificación anterior con 49 estilos musicales. Para confeccionar este listado partieron del cuestionario de preferencias musicales realizado por Lorenzo y Herrera (2001). Con el

propósito de comprobar la fiabilidad de éste se hicieron numerosas pruebas. El listado elaborado es el siguiente:

- Música anterior a la Edad Media (antigua, Música Gregoriana),
- Música Medieval
- Música del Renacimiento
- Música del Barroco
- Música Clásica (la que pertenece al Clasicismo del siglo XVIII: Mozart, Haydn, etc.)
- Música del Romanticismo
- Música Impresionista
- Música Nacionalista
- Música Contemporánea
- Música de Vanguardia
- Flamenco
- Música Étnica (perteneciente a culturas y países no occidentales como Marruecos, China, etc.)
- Música Folklórica (de origen popular)
- Canción Española (coplas, etc.)
- Música Pop
- Música Rock and Roll
- Música Rhythmic and Blues (R & B)
- Música New Age
- Música Funky
- Música Punk
- Música Tecno
- Música Dance
- Música Bacalao
- Música Drums & Bass
- Música Break the Beats
- Música Breakdance
- Música Heavy Metal
- Música Nu Metal
- Música Death Metal
- Música Black Metal
- Música Speed Metal
- Música Grindcore
- Música Thrash
- Música Jazz
- Música Blues
- Música Folk
- Música Country

- Música Salsa
- Música Soul
- Música Rumba
- Música Reggae
- Música Hip-Hop
- Música Ska
- Música Rap
- Música Swing
- Bandas Sonoras de Películas (BSO)
- Música Rai
- Música Reggaetón

Comparando los dos listados, en el primero se observa a modo general los géneros musicales presentes, ampliándose en lo que se refiere a los subgéneros de cada uno. En cuanto a la segunda lista, se aprecia un aumento en cuanto a los géneros pertenecientes a la historia de la música, así como en lo que se refiere a la música tradicional y de corte popular.

2.5. Panorama educativo

2.5.1. Características evolutivas musicales de los alumnos de Tercer Ciclo

Dado que los alumnos objeto de estudio pertenecen al Tercer Ciclo de Educación Primaria, antes de comenzar con el análisis de la educación musical en la escuela, se considera oportuno conocer las características musicales evolutivas de los sujetos. Para ello nos centraremos en el estudio del desarrollo de las preferencias musicales durante esta etapa.

Pascual (2002) indica que en la incorporación de los niños a su etapa escolar los alumnos expanden sus referencias musicales, ya que comienzan a relacionarse con sus compañeros y con la figura referente del profesor. Como menciona la autora, “los niños pasan de lo exploratorio a lo repetitivo” (p. 36).

En lo tocante al Tercer ciclo de Educación Primaria, Pascual (2002) en primera instancia hace alusión al abandono del juego como agente socializador en esta etapa. Esto es debido a la influencia de los amigos y la música que escuchan en los medios de comunicación. Por tanto el grupo de amigos adquiere fuerza en la vida de estos jóvenes, formándose el sentido del autoconcepto, nuevos gustos y preferencias. Añadiendo más agentes en cambio, la familia y la escuela comienzan a situarse en un plano secundario, al igual que los anteriores factores. El contexto que rodea al niño es influyente también, ya que reproduce los cánones sonoros que se encuentran en su ambiente, como canciones populares, modernas o tradicionales. En lo que respecta a la educación musical, los alumnos tienen un mayor interés por la música de los medios de masas. De

igual forma los niños ya buscan una variedad de géneros y estilos musicales con diversidad de ritmos y nuevas estructuras métricas.

De la misma forma Alsina (1997) elaboró una tabla a partir de las ideas de Vera (1989), Oriol y Parra (1971), García Sípido y Lago (1990), Aznárez (1992), Castellví (1994) y Latorre (1995). En su tabla afirma que a partir de los 10 años los niños comienzan a ser conscientes de su propio pensamiento, es decir, el niño comienza a tener capacidad de abstracción. Por otro lado, ya son críticos e identifican su propia música, por lo que han comenzado a decantarse por determinados géneros o estilos musicales. Tal como se explica, el autor enfatiza en las bases de la educación musical. En el caso de que los alumnos hayan adquirido una formación musical sólida en años anteriores, los estudiantes mantendrán la motivación, atención a sus preferencias y emociones, que servirán de impulso para la mejora de su formación musical.

2.5.2. Los géneros musicales en el currículum escolar

Considerando las características evolutivas de los alumnos, estudiaremos el currículum para tomar conciencia del papel de los géneros musicales en la escuela.

En lo que respecta a los contenidos en relación a la presencia de los diferentes estilos o géneros musicales, en el currículum se recoge un repertorio variado, en el que se incluye música popular o folklórica, danzas populares y canciones de diferentes épocas y estilos presentes en la historia de la música (Pascual, 2002). Concretando en el Bloque 5 de Contenidos “Interpretación Musical” de la Orden del 17 de marzo de 2015 del Tercer Ciclo de Educación Primaria, *por la que se desarrolla el currículo correspondiente a la Educación Primaria en Andalucía*, se fomenta la audición activa, el análisis y comentario de músicas de distintos estilos y culturas, del pasado y del presente, usadas en diferentes contextos.

Green (2006) hace alusión a la dificultad de integrar en el currículum un repertorio musical actualizado, ya que es cambiante. Los docentes planifican el repertorio e incluyen una variedad de estilos musicales como jazz, música tradicional o étnica. Sin embargo, según la autora los alumnos no incluyen a la música pop como moderna, sino como música clásica. Ejemplo de ello son los Beatles, considerado como clásica por parte del alumnado. De este modo los docentes se encuentran con la dificultad de la introducción de música popular actualizada, con el componente del cambio en cortos períodos de tiempo. Por tanto, se infiere que la música que trae connotaciones positivas para los alumnos es complicada de alcanzar. Asimismo se hace difícil integrar música actualizada comercialmente en el currículum escolar.

Giráldez (2010) por su parte considera la música clásica como eje exclusivo en el repertorio escolar. Esto es debido al fuerte enlace del repertorio occidental europeo y sus modelos de enseñanza particulares a los que los docentes actualmente no tienden a desligarse.

Bautista (2013) concluye exponiendo la necesidad de dotar económicamente al centro escolar en lo que se refiere a actividades musicales culturales, así el alumnado estará más en contacto con los diferentes géneros musicales y podrán mostrar una actitud más positiva hacia nuevos campos sonoros. Al mismo tiempo el autor reivindica el aumento de las horas lectivas de la asignatura de Música con el objetivo de establecer un contacto continuo con la música y así favorecer el gusto por determinados géneros.

Siguiendo en la misma línea, Rojas (2014) considera que los jóvenes estudiantes piensan que la asignatura de Música no es importante, ya que el género musical que se imparte no se identifica con sus gustos. Por lo tanto se encuentra una brecha entre lo que escuchan fuera de las aulas y el ámbito formal. Por lo contrario el currículum de música tiene como objetivo fundamental vincular la educación formal con la informal, por ello los estudiantes tendrán la posibilidad de establecer vínculos con estilos musicales desconocidos por ellos.

Aróstegui (2014) expone la necesidad de basar el aprendizaje musical en las circunstancias y el contexto de los alumnos, considerándolo como un conjunto de personas con realidades diferentes. De tal forma que el contenido establecido en el currículum pase a ser una construcción de conocimientos en base a las circunstancias personales que existen en el aula. El autor propone la elaboración de una planificación estatal en la que se combata la existencia de valores discriminatorios en los que incluye la enseñanza exclusiva de la música clásica. Por ello reivindica la inclusión de estilos musicales de diferentes culturas que difieran a la música academicista, tal como el jazz, el flamenco, el pop, rock, etc.

Sintetizando lo estudiado, podemos decir que es necesaria la creación de un currículum en el que se tenga en cuenta el contexto del alumnado.

2.5.3. El papel del profesorado en la elección del repertorio musical: posibles alternativas

Dicho lo anterior se hace necesario recoger un conjunto de ideas en las que se encuentren alternativas y actuaciones en defensa del panorama actual.

Madariaga y Arriaga (2011) hallaron que la música que escuchan los estudiantes forma parte de la personalidad de éstos y son influyentes en su vida. Sin embargo, los alumnos piensan que la clase de música no es importante y es poco útil para su vida cotidiana, ya que no encuentran relación entre el repertorio clásico y popular impartido en las aulas con lo que ellos vivencian en su tiempo libre fuera de las aulas (Väkevä, 2016; Dobrota y Reić, 2016; Green, 2006; Aróstegui, 2014). De esta manera, los docentes no conciben las habilidades, hábitos y motivaciones musicales de sus alumnos aptas para el aprendizaje formal de la escuela (McPhail, 2012). Esta situación produce en algunos estudiantes insatisfacción en las clases de música ya que el repertorio utilizado por los maestros no se encuentra dentro de sus preferencias. A esto le suman la

poca variación en el estilo de clase, cayendo en la rutina (Campbell, Connell, y Beegle, 2007).

Acorde con lo tratado, según Pascual (2011) en la mayoría de los casos los docentes utilizan libros de textos o las pautas mencionadas en la ley para elegir el repertorio. Una parte de los docentes muestran un panorama tradicional, estático e historicista de la audición. Otra parte intentan integrar las audiciones con la expresión musical con el objetivo de insertarlo con el resto de contenidos. En un trabajo anterior, Pascual (2010) incluye dentro de los criterios de la selección del repertorio musical obras de diferentes compositores de la Historia de la Música, procurando abarcar todas las épocas. La autora considera importante que no solo se plantee la elección en torno a la historia de la música, ya que no debemos olvidar la conexión que debe establecerse con los intereses de los alumnos. Además se pretende incluir una variedad de estilos o géneros musicales como música clásica, popular, moderna o urbana, étnica, etc.

En relación con el panorama mencionado, Swanwick (1988) halló en una investigación realizada a maestros de música que muchos de éstos no incluían en su programación el jazz, el rock, pop o la música étnica. En la mayoría de los casos acudían a la música de fuerte tradición cultural, dejando a un lado todo lo considerado como ajeno a ésta. En contraposición, la investigación de Bautista (2013) reveló que los jóvenes no escuchan música clásica ni la interpretan junto a su círculo de iguales, no participan en actividades extraescolares en las que se interprete música clásica, tampoco buscan en Internet música clásica con el objetivo de escucharla, no hablan con sus compañeros de música clásica, ni tampoco con sus padres de manera habitual. Con esto se corrobora la falta de afinidad entre lo establecido en la programación con el contexto habitual del alumnado. Por esta razón Giráldez (2014) reivindica la importancia de tener en cuenta el conocimiento musical que los alumnos ya poseen, ya que si no se produce, se divide la música escuchada en la escuela con la real del alumnado.

En lo referente al papel del docente en vistas de este panorama, Madariaga y Arriaga (2011) indican la importancia de una enseñanza musical centrada en la motivación de los alumnos, enfocando las actividades en medios para proporcionar habilidades musicales básicas. Además recomiendan la revisión constante de los aspectos didácticos con el fin de mantener el papel activo del alumnado. Para Aróstegui (2014), la labor de los maestros será la selección de obras dependientes de las características psicológicas y sociales del alumnado, teniendo en cuenta como objetivo el descubrimiento del gusto por la música y el desarrollo de actitudes participativas y críticas del entorno sonoro.

Por otro lado, McPhail (2012) hace hincapié en la búsqueda de un equilibrio entre lo formal e informal, así los alumnos no se encuentran desmotivados por los contenidos disciplinares que se imparten y tampoco están en desventaja por el cambio hacia lo informal. Con esto conseguimos que puedan ampliar su campo hacia el entendimiento de un abanico amplio de música (McPhail, 2012; Aróstegui, 2014). A su vez, Green (2006) y Dobrota y Reić (2016) consideran conveniente una escucha

repetida de los géneros que consideremos novedosos para los alumnos, con objeto de generar un hábito de escucha y así crear familiaridad, que conduce al inicio del gusto.

En definitiva estos autores se inclinan hacia partir del modelo de una enseñanza contextualizada en torno a los gustos musicales del alumnado, para encauzarlo hacia el aprendizaje de nuevos campos sonoros.

3. OBJETIVOS

A partir de todo lo dicho, es evidente la necesidad de conocer los gustos musicales del alumnado. El objetivo principal se centra en averiguar la situación actual del repertorio de géneros musicales utilizado en las aulas de Primaria, poniéndolo en relación con las preferencias que muestra el alumnado. Con esto podremos reflexionar acerca del papel que ejercen los docentes en la motivación del alumnado por la asignatura de Música. Partiendo de este planteamiento surgen otros objetivos específicos, uno de ellos gira en torno a conocer los factores que influyen en la determinación de los gustos musicales de los jóvenes. Es importante saber identificar las variables presentes en la formación del gusto, ya que así se podrán detectar más exhaustivamente las necesidades y el reclamo que se observa en las aulas. De este objetivo deriva el análisis de la influencia de la educación formal e informal, ya que aprendemos tanto de lo que observamos en contextos académicos, como ajenos a la escuela. Por ello, se hace necesario medir cuál de estos dos tipos de educación posee más importancia en esta etapa vital. Conectando con estas ideas también se dirigirá la atención hacia otros planteamientos como los estereotipos existentes aún en nuestra sociedad, que pueden influir en nuestras preferencias, así como la edad o los medios de comunicación. En efecto, existen estudios que abordan todo lo planteado, pero dada la velocidad con la que evolucionan los medios de distribución y difusión musical, y los propios gustos de los estudiantes, es necesario realizar trabajos actualizados.

4. METODOLOGÍA

La metodología empleada en este trabajo será de tipo cuantitativa, basada en las investigaciones de similaridad temática y metodológica. Algunas de ellas son los estudios de Herrera *et al.* (2010), Rojas (2014), Pérez (2014), Cremades (2008) y Megías y Rodríguez (2003). Como se describirá a continuación, la información se ha obtenido mediante un cuestionario administrado a distintos centros educativos de Sevilla.

4.1. Participantes

La muestra de esta investigación está formada por 134 alumnos (n=134) que cursaban sus estudios en cinco centros de diferentes zonas de Sevilla Capital. Las edades de los sujetos se ubican en la última etapa de Educación Primaria, concretamente, alumnos de 6º de Educación Primaria, a excepción de un grupo que pertenecía a 5º de Educación Primaria, a causa de la indisposición de uno de los centros para administrar el cuestionario, razones que se explicarán de manera detallada posteriormente. Los centros escogidos fueron: CEIP Paulo Orosio, CEIP Candelaria, CPC Salesianos Santísima Trinidad, CEIP San José Calasanz y CPC Santa Ana. En el último colegio mencionado fue donde también se administró al grupo de 5º. La distribución del número de alumnos de cada centro es la siguiente:

Tabla 1. N° de alumnos por centro

Centros	Niños	Niñas	Total
CEIP Paulo Orosio	7	9	16
CEIP Candelaria	12	10	22
CPC Salesianos Trinidad	13	11	24
CEIP San José Calasanz	8	11	19
CPC Santa Ana	24	29	53

El principal criterio seguido para la elección de los centros fue que estuvieran representados colegios de diferentes realidades socioeconómicas. Debido a las diferentes ubicaciones de los centros, las realidades de éstos también son distintas, motivo fundamental para el análisis de las preferencias musicales en este trabajo. En lo que respecta a las edades escogidas, se consideró la última etapa de Primaria como la más interesante para conocer las preferencias musicales de los jóvenes, ya que es cercana a la adolescencia, período en el que se producen grandes cambios influenciados por el grupo de amigos al que pertenecen, acorde con los estudios anteriores (Cremades 2008; Garrido, 2014).

Con el objeto de hacer una clasificación según los niveles económicos y sociales de los centros, es importante hacer una descripción de sus características. Tal y como menciona Gil (2013), los factores que denotan un índice socioeconómico están en relación con el poder adquisitivo, que se encuentra vinculado con nivel educativo u ocupacional de los padres, y los recursos que dispongan en sus hogares, como los dispositivos electrónicos, libros o lugar de estudio. Tomando en cuenta lo mencionado, se llamarán centros A los que poseen un nivel socioeconómico bajo, Centros B los de niveles socioeconómicos medios y Centros C, los de nivel alto. Dado que determinados centros poseen realidades similares, se agruparán en una misma categoría.

- Centros A:

El CEIP Paulo Orosio y el CEIP Candelaria se sitúan en el barrio del Cerro-Amate, una zona en la que se encuentran familias en riesgo de exclusión social, con pocos recursos y una alta tasa de desempleo. Las viviendas del barrio son de dimensiones reducidas y con bastante deterioro, que influye tanto en las relaciones familiares como en la posibilidad de que los niños tengan un espacio para estudiar. La mayoría de las familias pertenece a un contexto sociocultural muy bajo, con escasos recursos económicos, alta tasa de desempleo, nuevas estructuras familiares, problemas de drogadicción y alcoholismo, e incluso problemas graves con la justicia. En cuanto al nivel de estudios, una gran mayoría no posee estudios básicos. Los empleos predominantes son trabajos no cualificados.

- Centros B:

El CEIP San José Calasanz se sitúa en el barrio de Triana y el CPC Salesianos Santísima Trinidad en la zona de María Auxiliadora. Estas áreas son consideradas de nivel sociocultural medio, en el que se encuentra una amplia variedad de realidades sociales. Por un lado se encuentran familias trabajadoras no cualificadas, y por otra personas con estudios superiores. Estas familias por lo general muestran una sensibilización hacia los temas educativos de sus hijos y la vida académica de éstos. En cuanto a las viviendas, se encuentra una amplia tipología.

- Centro C:

En este caso, solo fue administrado en un centro por problemas producidos con el contacto de otro centro, causas que se explicarán más adelante. Por lo tanto fue suministrado en dos grupos diferentes en un mismo colegio. El CPC Santa Ana es un centro situado en el barrio de Los Remedios, conocido como una zona de alto nivel socioeconómico. El colegio posee gran cantidad de recursos materiales y espaciales, por lo que facilita en cierta manera algunos aspectos educativos. Las familias tienen un alto nivel sociocultural, ya que los progenitores en su gran mayoría poseen estudios universitarios o se encuentran en trabajos en los que se necesita un alto nivel de cualificación. Este hecho provoca que los progenitores estén muy preocupados por la formación académica de sus hijos, produciéndose un alto nivel de actividades extraescolares. Las viviendas del barrio son de grandes dimensiones en su mayoría, y consecuentemente con un precio alto.

4.2. Instrumento

Para la recogida de los datos se administró un cuestionario (recogido en el Anexo) en mi presencia y por escrito durante un período de tres semanas. Cada grupo tardó aproximadamente en realizarlo entre 35-45 minutos. El primero fue el CEIP Paulo Orosio, al que se acudió el día 29 de Marzo. Luego se asistió al CEIP Candelaria el día 18 de Abril. El siguiente fue el CPC Santa Ana, el día 20 de Abril. Posteriormente se acudió al CPC Salesianos Santísima Trinidad, el día 21 de Abril. El último de los centros al que se asistió fue en mi propio centro de prácticas, el CEIP San José Calasanz, el día 26 de Abril.

Es importante mencionar la comunicación establecida con los centros antes de administrar los cuestionarios. Para ello se siguió un protocolo ético en el que se informó a los centros del instrumento que se pretendía administrar, los objetivos de la investigación y la confidencialidad de los datos, entre otros. Además se adjuntaron cartas de presentación de la tutora de seguimiento del TFG y la mía propia, para que tuviesen constancia de la veracidad de los datos. A pesar de haber seguido este procedimiento con todos los centros seleccionados, uno de ellos, llamado CEIP Maestra Isabel Álvarez, denegó la petición comunicando su desacuerdo. El tiempo de respuesta de dicho centro fue bastante largo, por lo que fue imposible buscar otro centro de similares características. A causa de esto se tuvo que administrar en dos grupos del CPC Santa Ana, razón por la cual se eligió a los alumnos de 5º de Primaria, a diferencia de los otros cursos.

En lo referente a la elaboración del instrumento, está diseñado a partir de Megías y Rodríguez (2003) y Lorenzo, Herrera, y Cremades (2008). Como se ha mencionado con anterioridad, estos cuestionarios fueron sometidos a numerosas pruebas que verificaban su fiabilidad. Estos instrumentos estaban confeccionados para adolescentes de la etapa de Educación Secundaria, sin embargo la muestra del estudio presente se centra en la última etapa de Educación Primaria. Por ello, para enfocar los ítems hacia el objetivo de esta investigación y a su vez facilitar al alumnado la resolución del cuestionario, se adaptaron algunas cuestiones. Dada la amplia lista de géneros musicales presentes en los anteriores instrumentos, decidí disminuirlo en trece estilos musicales. Hay que mencionar el caso de la música de semana santa, ya que es un género que no aparece en los anteriores listados. Mientras que en los otros estudios no se consideró necesario, por cuestiones culturales y regionales los estudiantes de Sevilla conocen este género.

Una vez tomadas las referencias, se dividió el instrumento en doce apartados que contenían las preguntas de la investigación.

Acerca del nivel socioeconómico del alumnado, se preguntó por la profesión de los progenitores y el número de miembros que viven en el domicilio. En segundo lugar, el número de dispositivos electrónicos, que puede reflejar el impacto de los medios de

comunicación. En tercer lugar, las actividades extraescolares de los alumnos, que mediría la importancia que brindan los progenitores a la formación de sus hijos.

Seguidamente preguntamos acerca de las preferencias musicales, tanto de los progenitores como de los propios alumnos, en lo que se puede reflejar el papel de la cultura en la elección de nuestras preferencias. A esto se le suman los ítems en relación a los momentos de escucha musical, los lugares donde escuchan música y las acciones que realizan mientras escuchan música.

Por último se administraron tres ítems que se relacionan directamente con el estilo de enseñanza musical del docente y las expectativas del alumnado. Se preguntaron por las actividades que realizan en clase de música, el repertorio que se emplea y las actividades que les gustaría hacer a los alumnos. A todo esto se suma la variable del género, introducida tanto para conocer el sexo del alumnado como el de sus progenitores y hacer una comparativa de los estereotipos.

En cuanto a la estructuración de las respuestas, se pueden agrupar de la siguiente manera:

- Preguntas realizadas con la escala de valoración Likert de cinco puntos:
 - Número de dispositivos (en este caso de cuatro puntos)
 - Preferencias musicales de los alumnos
 - Momentos de escucha musical
 - Lugares donde escuchan música
 - Actividades que realizan en clase de música

Los resultados se representarán en gráficas con datos numéricos del 1 a 5, o bien del 1 al 4, según la escala Likert utilizada.

- Preguntas abiertas:
 - Profesión de los progenitores
 - Actividades extraescolares
 - Número de miembros en el domicilio
 - Preferencias musicales de los progenitores
 - Repertorio musical que emplean en el aula
 - Actividades que les gustaría hacer en clase de música

En este caso los resultados serán representados a través de gráficas con datos porcentuales, debido a la naturaleza de las preguntas abiertas no hablamos de intensidad o escalas de valores, sino de datos totales.

5. RESULTADOS

Para estudiar y extraer los datos obtenidos en el instrumento, se ha hecho un análisis descriptivo de los datos mediante hoja Excel.

Con el objeto de relacionar directamente los resultados con los objetivos de la investigación, éstos se estructurarán siguiendo los apartados tratados con anterioridad basados en las investigaciones de Megías y Rodríguez (2003), Lorenzo, Herrera y Cremades (2008) y Garrido (2014), entre otros.

5.1. La familia

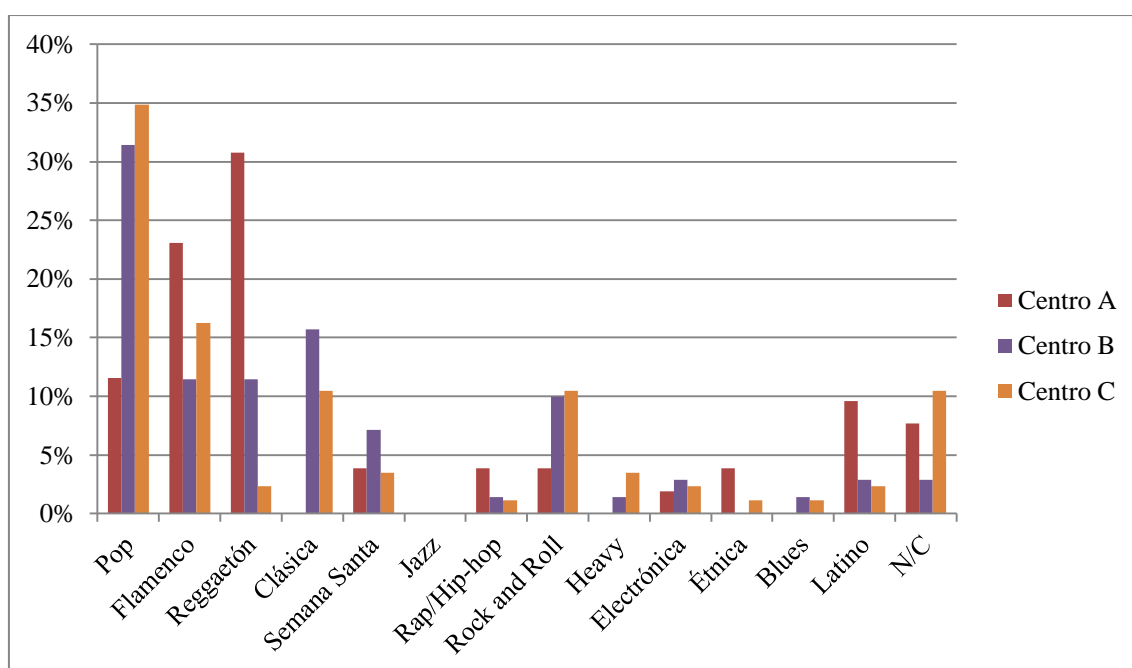


Figura 1: Preferencias musicales de los progenitores

En esta tabla se puede observar cómo de los doce estilos musicales, se pueden destacar a modo general el pop, el flamenco y reggaetón como los valores más altos de la lista de las preferencias musicales de los progenitores. Antes de realizar un análisis riguroso, es importante señalar la ambigüedad que puede producirse cuando hablamos de determinados géneros musicales. En el caso de la música pop pueden producirse diferentes variantes como el pop-rock, flamenco-pop, o bien, música que podría clasificarse en un distinto género pero por ser muy popularizada se ha introducido en este ítem. En la mayoría de los casos no ha sido posible averiguarlo, pero en otros se observó como ejemplo Los Beatles, que en algunos casos los han identificado como Rock y en otros como pop, ya que se produce esa ambivalencia debido a que en realidad es un género fusión pop-rock. El flamenco asimismo contiene diferentes subgéneros, por lo tanto no tienen por qué hablarnos exclusivamente del género originario, sino de diferentes estilos que surgieron a partir de éste, como la rumba o la copla.

También se produjeron dudas respecto dónde introducir la música reggaetón que actualmente se ha popularizado, ya que algunos pretendían incluirlo también en el apartado de música pop. De la misma manera, en la música clásica también han podido incluirse géneros musicales que han pasado a ser los “grandes clásicos” como en el caso de los Beatles, de nuevo mencionado. Al mismo tiempo, el rock and roll puede ser equívoco, ya que en realidad es el término clásico y de éste derivan los demás géneros surgidos años más tarde, llamados con el término rock. Hay que mencionar la no aparición de la categoría de BSO en las preferencias musicales de los progenitores, por tanto no podrán ser comparadas con la de sus hijos.

Si nos detenemos en cada uno de los centros, en los A se obtuvieron altas estimaciones en flamenco, con un 23%, y reggaetón con un 31%. Por debajo de estos porcentajes, se encuentran el pop y el latino, con un 12% y 10% respectivamente. En estos centros también se aprecian cifras de escucha musical en torno al rap, rock y étnica, aunque menos significativas debido a la baja puntuación. En lo que respecta al centro B, el género musical con más protagonismo es el pop, con un 31%. El valor siguiente a éste sería la música clásica con un 16%, y siguiendo un orden de mayor a menor se situarían el reggaetón, flamenco y semana santa. Otros géneros también seleccionados, pero con un bajo índice de respuestas sería la electrónica, el blues, latino, heavy y el rap/hip-hop, no encontrándose presente la música étnica en este caso. En lo que se refiere al centro C, se obtuvo un 35% en la música pop como porcentaje mayoritario. Por otro lado, el flamenco, con un 16%, y clásica y rock, con un 10%, valores sucesivos al anterior dato. Luego se encuentran otros ítems minoritarios, en los que se incluye el reggaetón, heavy, semana santa, rap/hip-hop, electrónica, étnica, blues y latino.

Deteniéndonos en las diferencias y similitudes visibles en los diferentes centros, se aprecia la importancia de la música pop en los gustos de los progenitores, salvo en el caso del centro A, que se observa una clara diferencia porcentual en comparación a los otros. El flamenco es otro de los géneros que refleja el protagonismo, destacando el centro A como líder. El centro C por su parte se posiciona en segundo lugar, seguido del centro B, del que se aprecia menos la preferencia, aunque siendo un valor reconsiderado. En cuanto al reggaetón, es claramente señalado el valor resultante en el centro A, con un 31%, a diferencia de un 11% en el centro B y un 2% en el C. Resulta llamativa la gran diferencia porcentual de este género musical, ya que adquiere mucho valor en el primer centro, está algo considerado en el segundo, y en el tercero es poco significativo. En lo que se refiere a clásica, sólo está presente en dos de los centros en cuestión, con un 16% en el centro B y un 9% en el C. La música de semana santa obtiene resultados similares en los tres centros, 4%, 7% y 3% respectivamente. Como se aprecia, los porcentajes obtenidos reflejan una cierta presencia de este género, aunque poco numerosa. Seguidamente, se encuentran grupos minoritarios de escucha, aun destacando más presencia en algunos centros. El rap/hip-hop es poco escuchado, aunque más seleccionado en el centro A. En cuanto al rock, el 10% de los progenitores en los centro B y C escuchan este género, por tanto sí puede decirse que adquiera cierta

relevancia. A diferencia de éstos, el centro A por su parte sólo presenta un 4% en este ítem. En cuanto al heavy, electrónica, blues y latino, puede decirse a modo general que son poco escuchados por los progenitores, aun siendo un valor notable el latino en el centro A. Hay que considerar el apartado N/C, obteniéndose altos valores de desconocimiento de géneros en los centros A y C.

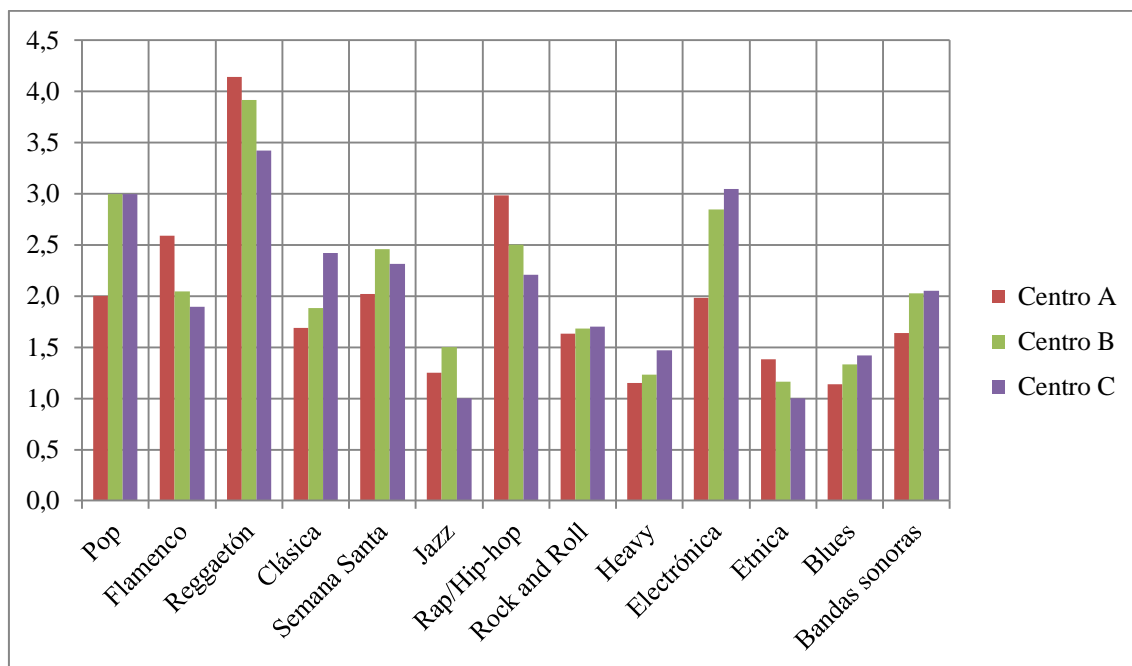


Figura 2. Preferencias musicales del alumnado

En cuanto a los resultados que muestran las preferencias musicales de los alumnos, es el reggaetón el género musical más valorado entre los alumnos de Educación Primaria.

Analizando cada uno de los centros, el A obtiene 4,1 de valoración media, siendo el que presenta más valor. Por detrás de este ítem se sitúan el rap/hip-hop con 3 puntos y el flamenco con 2,6, siendo también estos dos géneros de relevancia. Luego se sitúa otro grupo donde los ítems son idénticos de manera numérica, con un 2,0 de puntuación media. Éstos son: música de semana santa, pop, electrónica y BSO. Los cuatro géneros abarcan un grupo bastante presente en las preferencias del alumnado. Acto seguido, el grupo considerado como el menos escuchado por los alumnos, situado entre un 1,6 y un 1,1 de valoración media. Se compone de los géneros rock and roll, étnica, heavy y blues, ordenados de mayor a menor escucha. En el caso del centro B, el reggaetón es el preferido por los alumnos, con un 3,9. En segundo lugar, el rap/hip-hop y la música de semana santa adquieren relevancia con un valor medio de 2,5. Seguidamente se ubica el flamenco con 2 y el rock and roll con 1,7. Este grupo tiene una frecuencia más baja de escucha, aunque siendo aún de consideración. En último lugar situamos en una escala de 1,7 a 1,2 a los géneros heavy, jazz, étnica y blues, ordenados de mayor a menor puntuación. En lo que se refiere al centro C, son el

reggaetón, la electrónica y el pop los que poseen el valor más alto, desde un 3,4 a un 3,0 de puntuación. El segundo grupo se compone la música clásica, con un 2,4, semana santa, con 2,3 y el rap, con 2,2. Puede decirse que los géneros pertenecientes a este conjunto son escuchados con una frecuencia media. En último lugar se ubican los ítems escuchados con una frecuencia baja, en los que se incluyen el flamenco con 1,9, el rock, con 1,7, heavy, con 1,5, blues con 1,4 y la étnica y el jazz con 1,0.

En cuanto a las semejanzas y disimilitudes que se aprecian entre los centros, es evidente la clara preferencia del reggaetón en los tres, aun siendo el centro A el que destaca numéricamente sobre los otros. El centro B se encuentra por detrás de éste y el C sería el que demuestra menos frecuencia. En cuanto al pop, los centros B y C presentan un mismo valor, diferenciándose del centro A, con una frecuencia de 1,0 menor que éstos dos. En lo que respecta al flamenco, destaca el centro A, con una valoración de 3,0, frente a los otros centros, que presentan un valor de 2,0 y 2,9. En lo que se refiere a las BSO, son los centros B y C, con 2 y 2,1 cada uno los que destacan sobre el A, con un 1,6 de valoración. La clásica por su parte presenta una mayor frecuencia de escucha en el centro C, diferenciándose del centro B en 0,4 puntos y con el A en 0,7. En lo tocante a la música de semana santa, los 3 centros son similares numéricamente, no obstante el centro B en su caso es el más numeroso, seguido del C y el A. El rap/hip-hop muestra el centro A como superior en escucha, diferenciándose del centro B en 0,5 puntos, y del C en 0,8. Por otra parte la música electrónica es líder en el centro C con 3,1 puntos. A este valor le precede el centro B con un 2,9, y el C, algo más alejado, con 2,0. Los géneros restantes se ubican en un valor entre un 1,9 y 1,0, y muestran de manera numérica similitudes en los tres centros.

Hay que mencionar el apartado de “otros” que se propuso en esta pregunta. Aunque muestra un bajo número de respuestas al ser voluntario, algunos alumnos mencionaron géneros no propuestos en la lista. Por una parte, en los tres centros fue nombrado el Anime, música procedente de Japón. Por otro, en los centros A y B se apuntó el funk, reggae y trap, pudiendo clasificarse en este caso como música Electrónica. También se mencionó el Latino en dos de los centros, concretamente en el A y C. Este género, en el que algunos hablaron de manera específica de bachata o salsa, es un ítem procedente del establecido en las preferencias de los progenitores, relación que trataremos a continuación.

Una vez estudiadas de manera individual las diferencias porcentuales y numéricas de las gráficas anteriores, se hace necesario una comparación de éstas entre sí. El objetivo será comprobar cuáles son las semejanzas y diferencias de las preferencias musicales de los progenitores con la de sus hijos. Para establecer una relación más precisa, lo distribuiremos según los centros.

En los centros A es el reggaetón y el flamenco la preferencia musical mayoritaria de los progenitores. Sus hijos presentan valores similares en cuanto al reggaetón y el flamenco, aunque diferenciándose de éstos en la música Electrónica y el rap/hip-hop, que son incluidas por los hijos en los grupos de mayor escucha. Los padres

por su parte muestran un bajo porcentaje de escucha en éstos ítems. Seguido de esto, en la *Figura 1* se muestra preferencia por el pop y el latino, coincidiendo numéricamente con el nivel de escucha de sus hijos. En cuanto a la semana santa y el rock and roll, parecen presentar más frecuencia de escucha los hijos que los padres. Hay que destacar los géneros que no están presentes en la escucha musical de los progenitores, en los que se incluyen la clásica, el jazz, heavy y blues. En el caso de sus hijos presenta una cierta frecuencia de escucha, aun manifestándose con baja valoración de manera general.

En lo que se refiere al centro B, los hijos presentaron una frecuencia de escucha moderada en cuanto al pop, aunque no equiparable con la de sus padres, que ocupa la mayor valoración media de todos los géneros que se incluyeron. Como mencionamos antes, en el caso de los hijos es el reggaetón el género musical con más frecuencia de escucha. Respecto a este género los progenitores presentan también una cierta frecuencia de escucha, aunque no equiparable a la de sus hijos. Seguido del pop, se situaría la música clásica, también estableciendo poca concordancia con la escucha de los hijos, ya que éste género no posee protagonismo entre el alumnado. El flamenco y el rock and roll muestran una frecuencia de escucha media entre los progenitores, en este caso, similar en el caso de sus hijos. En lo que se refiere a la música de semana santa, los hijos muestran bastante más inclinación por este género. La música étnica por su parte no aparece en los progenitores, a diferencia de sus hijos, aun mostrándose de manera poco significativa. El resto de géneros no nombrados presentan un bajo número de escucha por parte de los progenitores e hijos.

En el caso del centro C, la preferencia absoluta de los padres es la música pop. Coincidiendo con el caso del centro anterior, sus hijos también muestran un valor considerado de escucha en este género, pero desequilibrado respecto a sus progenitores. El siguiente género preferido por los padres de este centro es el flamenco, con un 19% menos de frecuencia de escucha respecto al pop, aunque aun así ciertamente valorizado. En el caso de sus hijos puede decirse que este género posee una similar preferencia, aunque algo más alta en los progenitores. Seguido de este género se situarían la clásica y el rock and roll, con valoraciones más bajas de preferencia, pero ocupando aún un valor considerable. Para los hijos puede decirse que también se tratan de ítems con cierto valor medio, aun presentando menos frecuencia de escucha. Los géneros restantes aparecen en las preferencias de los padres, pero con una escasa puntuación. En los hijos ocurre de manera similar, exceptuando la electrónica, valorada de manera significativa por el alumnado.

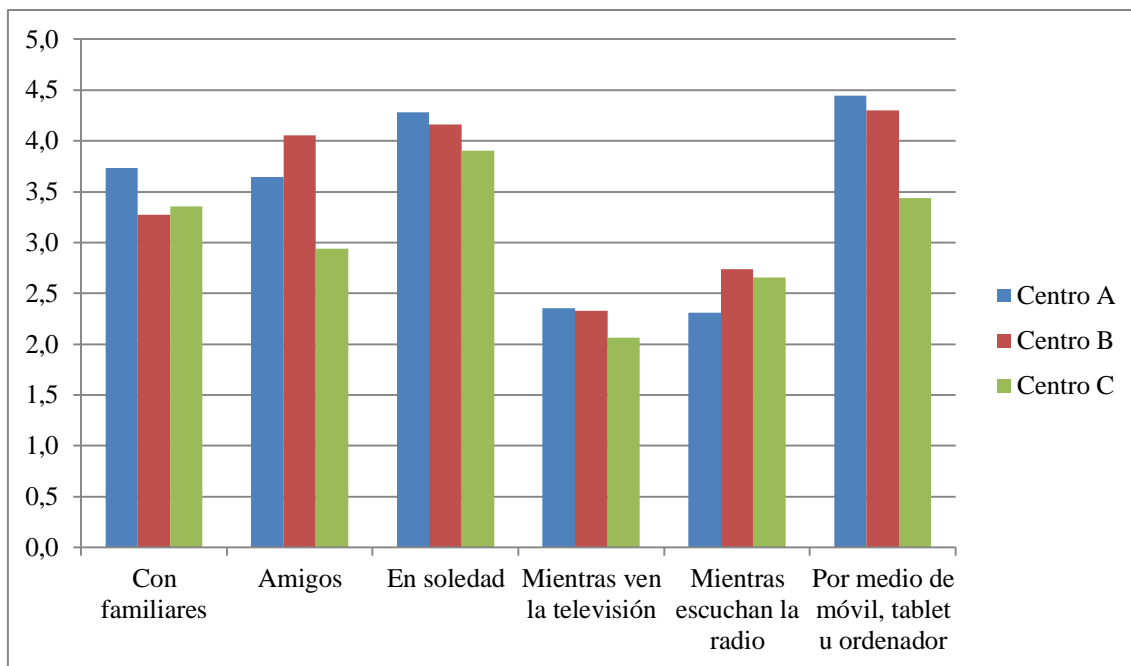


Figura 3. Momentos de escucha musical

En esta gráfica se establecen los momentos de escucha musical de los alumnos, distribuidos según los diferentes centros.

Comenzaremos a analizar cada categoría del eje horizontal y diferenciaremos el resultado de cada grupo. En lo que se refiere a escuchar música con familiares, es el centro A quien obtiene un valor de 4, siendo el superior. Luego se situaría el centro B con 3,4 y seguidamente el C, con 3,3. Respecto a escuchar música con amigos, es el centro B el superior en este caso, con 4,1. Un poco más bajo se sitúa el centro A, con 3,6, y por último el C, con 2,9. En cuanto a escuchar en soledad, los tres centros presentan unos valores similares, siendo el centro A el más numeroso, con 4,3, luego el centro B, con 4,2, y finalmente el C, con 3,9. En el ítem mientras ven la televisión se obtienen valores similares, y en general con baja frecuencia numérica, en un intervalo de 2,4 a 2,1. En lo tocante al ítem mientras escuchan la radio, los centros B y C obtienen una puntuación idéntica con 2,7, y luego el A, con 2,3. Los valores obtenidos son similares al anterior ítem, con unos bajos resultados numéricos. El último valor, referido a la escucha musical por medio de móvil, tablet u ordenador, son los que han obtenido una mayor frecuencia. El centro A alcanzó un valor de 4,4, el B un 4,3, y el C un 3,4. El último de estos es el que muestra más diferencia respecto a los otros centros. A modo de resumen, se destacan como categorías de más escucha en los tres centros mientras estamos en soledad o utilizamos dispositivos electrónicos. Respecto a la escucha mediante familiares y amigos se encuentra una frecuencia considerada media-alta. En último lugar se encasillan los grupos de televisión y radio, con los valores más bajos.

Cabe señalar la posibilidad que brindamos al alumnado para poder elegir algún momento más que no estuviese en las casillas, para ello insertamos un nuevo apartado

llamada “otros”. Las nuevas opciones que los alumnos aportaron fueron: mientras estaban en la cama, en el coche, estudiando, jugando a la consola, en el baño, haciendo ejercicio, o cuando están aburridos.

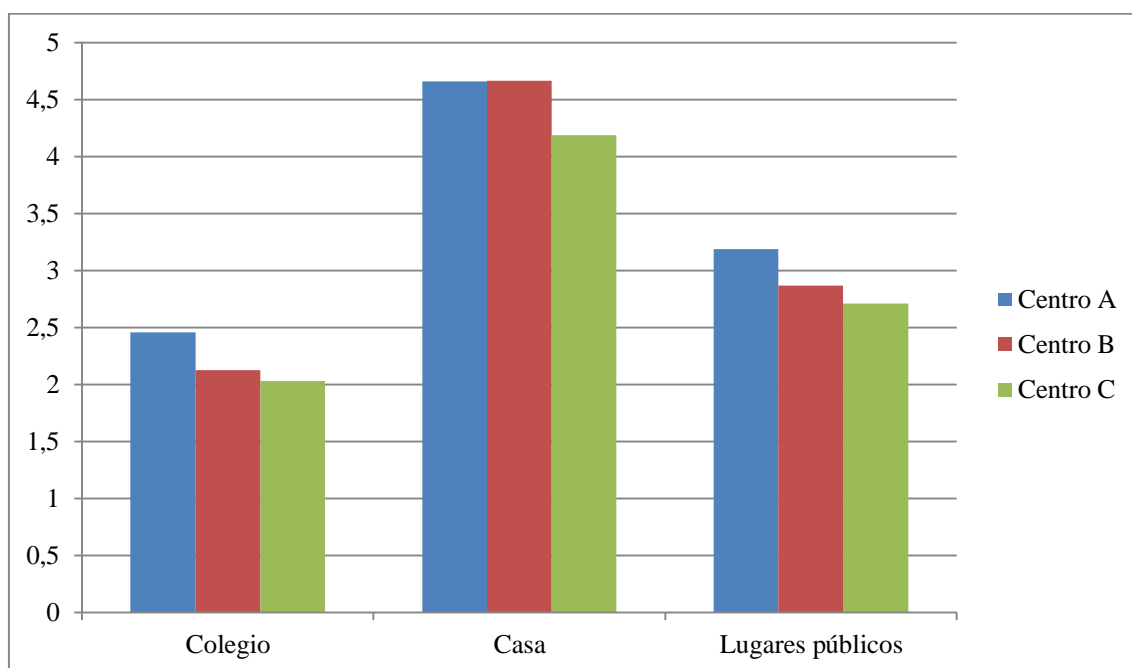


Figura 4. Lugares donde escuchan música

Por lo que se refiere a los lugares donde escuchan música, los datos son similares en los tres centros. Como se puede apreciar es en casa donde de manera mayoritaria los alumnos escuchan música. Entre los tres centros, son el A y B los que alcanzan los mayores valores en esta categoría. Después se encuentran los lugares públicos, en los que hay menor escucha que el anterior ítem, aun tomando relevancia. En este caso los centros siguen un orden en escala de preferencia, de mayor a menor se situarían centros A, B y C, respectivamente. La categoría que recibe menos valoración es la referente a la escucha en los colegios, el cual sigue un orden de preferencia por los centros idéntica al anterior ítem.

En el apartado de “otros” confeccionado como en la anterior gráfica, los alumnos mencionaron el coche y el baño, acorde con los momentos de escucha musical que apuntaron en este mismo apartado anteriormente.

5.2. Los medios de comunicación

En lo tocante a este apartado, analizaremos por centros el número de dispositivos electrónicos que disponen los alumnos en casa.

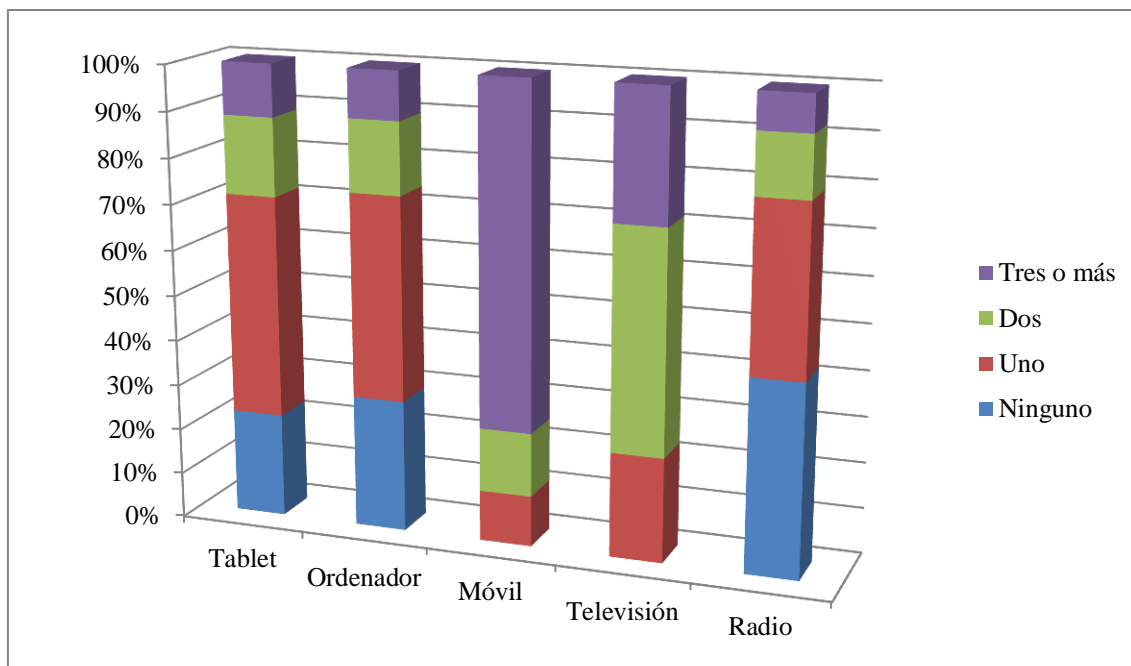


Figura 5. Dispositivos electrónicos en Centros A

En este centro se observa a modo general el alto número de dispositivos móviles que poseen en sus domicilios. Interviniendo según las categorías del eje horizontal, los alumnos poseen una tablet de manera mayoritaria, siendo los otros valores de la leyenda de un menor porcentaje. También es significativa la frecuencia de ninguno, con un 23% en este caso. En cuanto a los ordenadores, en su mayoría también contestaron señalando un dispositivo, siendo notable además el grupo que contestó ninguno, con un 29%. Como hemos dicho anteriormente el móvil adquiere el mayor porcentaje de los dispositivos, con un 75% con tres o más en sus hogares. En cuanto a la categoría perteneciente a la televisión, los alumnos apuntaron con un 49% que mayoritariamente tenían al menos dos televisiones. Por último, respecto a la radio, en su conjunto el 42% no poseen ninguna, aunque se acerca a la proporción de alumnos que aseguran tener al menos una, con un porcentaje del 37%.

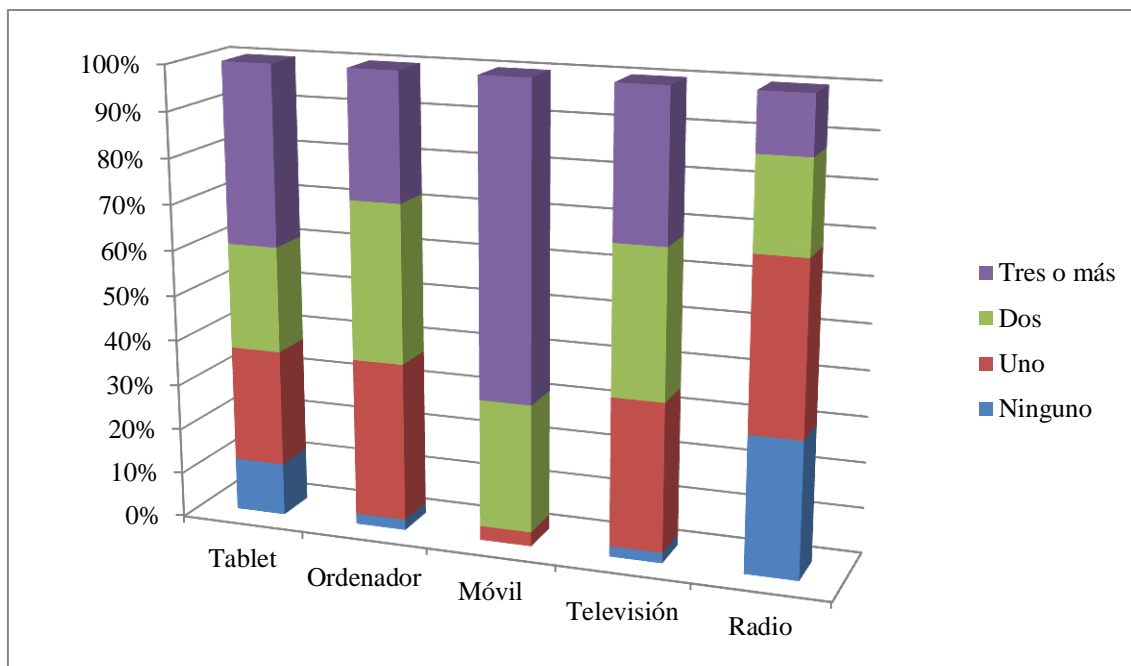


Figura 6. Dispositivos electrónicos en Centros B

En lo que se refiere a los centros B, los móviles también son los dispositivos electrónicos que más poseen los jóvenes. En el caso de tablet, el 40% tienen en sus hogares tres o más dispositivos. Respecto a los ordenadores y las televisiones hay que decir que los porcentajes entre los niños que tienen uno, dos y tres o más se encuentran muy igualados, siendo el apartado de ninguno el poco destacable, con un 2% de presencia en ambos casos. En lo tocante a los móviles, es llamativo la no aparición de alumnos que no tengan ninguno, y un 3% que tengan uno. En este caso es predominante el número de alumnos con tres o más, con un 69%. La radio es el aparato que menos poseen actualmente, obteniéndose un 30% de niños que no tienen ninguna, y un 38% los que tienen una.

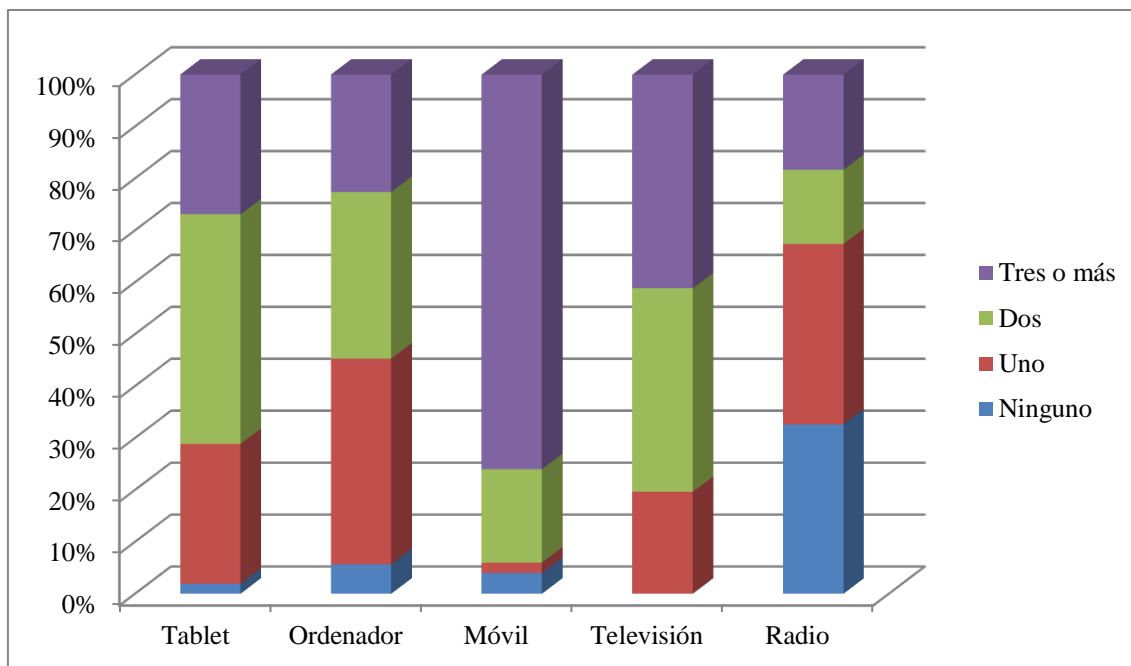


Figura 7. Dispositivos electrónicos en Centros C

En cuantos a los centros C, se vuelve a producir el mismo caso que en los anteriores, con un 76% en la opción de tres o más los móviles son los que más posee el alumnado. Respecto a las tablets, de manera mayoritaria los sujetos marcaron la opción de dos dispositivos con un 44%. En contraste, un 2% del total no tiene ninguna tablet en su hogar. En cuanto a los ordenadores, de manera general también contestaron señalando un dispositivo, siendo notable además el grupo que poseían dos, con un 32%. En cuanto a la categoría que concierne a la televisión, los alumnos mayoritariamente poseen tres o más, con un 41%. También es un dato similar los que marcaron que poseían dos televisiones en sus hogares, con un 39%. Por último, respecto a la radio, un 33% no posee ninguna y un 35% al menos una. Por tanto estos dos datos son semejantes y reflejan este ítem como el menos numeroso en los hogares.

A modo general se aprecia en los tres centros el gran número de móviles que posee en alumnado en comparación con los demás dispositivos. Es el centro C el que obtiene un mayor porcentaje de niños en posesión de este dispositivo, aun no alejándose de los demás centros. En cuanto a las tablets, puede decirse que es el centro B el que muestra un mayor porcentaje numérico, y el A el que menos. En relación con los ordenadores, a modo general no se aprecian grandes diferencias entre los centros, y pudiendo decir que el alumnado eligió en su gran mayoría la opción de uno o dos dispositivos. En el caso de la televisión, puede decirse que entre un 0-2% de los alumnos marcaron la opción ninguno. Todos los centros por tanto indican una modesta posesión de este ítem. Como última categoría, la radio, es la que menos se presenta en los hogares de los alumnos. En muchos casos se indicó que al menos poseían una, pero en muchos otros ninguna. Por otro lado, preguntamos a los sujetos en el apartado de “otros” si tenían en sus domicilios otro tipo de dispositivos electrónicos. Como

resultado la mayoría incluyó las consolas, como Playstation, Xbox o Wii, asegurando en muchas ocasiones que tenían varias de éstas. Hay que decir que fueron los centros B y C los que anotaron más número de respuestas en este sentido. Un dato menos relevante debido al poco número de respuestas, apuntaron que poseían mp3.

5.3. La educación

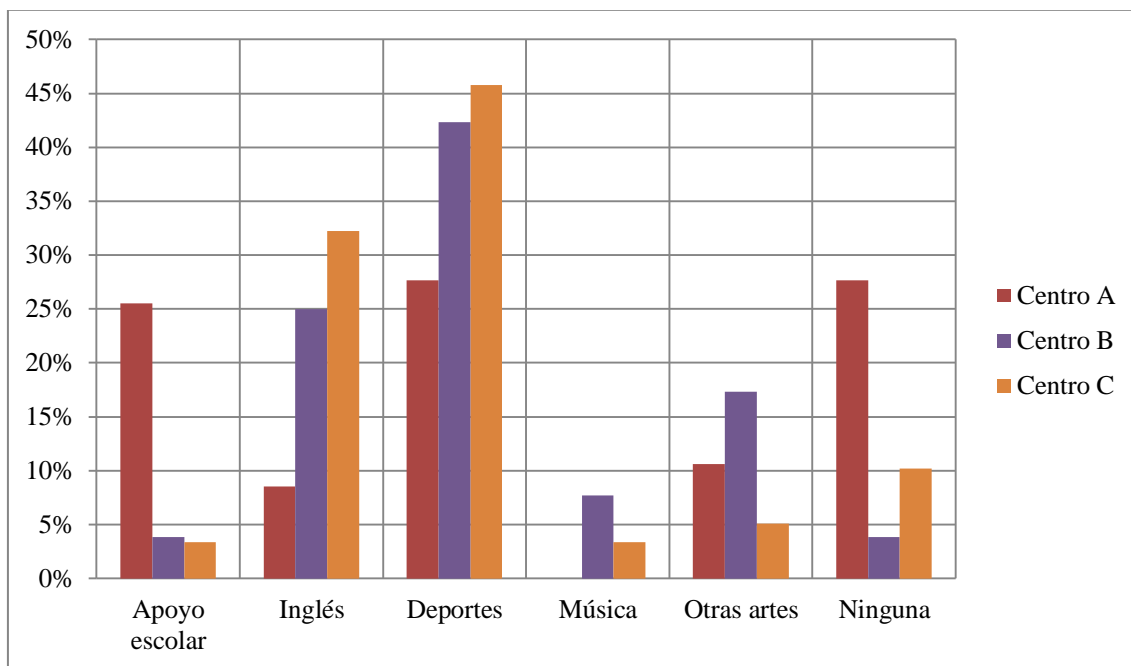


Figura 8. Actividades extraescolares

A continuación analizaremos las actividades extraescolares que realiza el alumnado de Educación Primaria, dividido por centros. Comenzaremos estudiando los resultados de cada uno de ellos de la siguiente manera:

- En el centro A, son el apoyo escolar, los deportes y ninguna actividad los ítems más puntuados con porcentajes entre el 26-28%. Las categorías que se sitúan por detrás de éstos son otras artes, con un 11%, y el inglés con un 9%. Es necesario mencionar cuáles son las actividades incluidas en los apartados de otras artes. En el caso de este centro, se incluyeron las manualidades y el baile, tal y como algunos alumnos comunicaron. En el caso de la música, no hay ningún alumno que la realice.
- En el centro B, se detectan los deportes como la actividad más realizada, con un 42%. La categoría posterior a ésta es el inglés, que presenta un 25% de los alumnos que asisten. De manera consecutiva el 17% del alumnado realiza actividades relacionadas con otras artes diferentes a la música. Aquí se incluyeron la pintura, el baile y la costura, tal y como contestaron algunos

sujetos. El dato siguiente a este ítem es la música, con un valor de 8%. El último ítem se refiere a los que no realizan ninguna actividad, que en este caso es de un 4%, siendo por tanto un bajo número de alumnos.

- En cuanto al centro C, son los deportes la categoría con más importancia en los alumnos, con un 46% que asegura realizarlos. Justo por detrás de este ítem se encuentra el inglés, con un 32%. Después de estas categorías de las que se puede decir que adquieren importancia en la vida extraescolar del alumnado, se posicionan otras en las que los porcentajes pueden considerarse bajos. Hablamos de los niños que no realizan ninguna actividad, con un 10%, y la música y el apoyo, con un 3%.

Una vez analizados los centros individualmente, estableceremos las semejanzas y diferencias que se encuentran entre ellos.

- En el ítem “apoyo escolar”, se observa una clara diferencia del centro A respecto a los otros centros. En éste primero puede decirse que esta actividad es una de las más frecuentes entre el alumnado, sin embargo en el B y C es altamente inexistente.
- En cuanto al inglés, es en el centro C donde asisten con más frecuencia a esta actividad. El centro B es un 7% más bajo que el C, por tanto también es una actividad de consideración. Es en el Centro A donde se detecta una gran diferencia respecto a los centros anteriores, con un 9% de asistencia a esta actividad.
- En el ítem “deportes”, se observa un alto índice de asistencia en los tres centros. Comparando los valores porcentuales de cada uno de los centros, tal y como ocurre en la anterior categoría, el centro A presenta una frecuencia bastante más baja que los centros B y C. En lo que respecta a éstos últimos, C es un 4% más alto que el B.
- En cuanto a la música, en general es el ítem con menos presencia, siendo el más alto en el centro B, con un 8%, seguido del C, con un 3%. El centro A en este caso no ha sido mencionado por ningún alumno.
- Por lo que toca a la categoría de “otras artes”, son actividades poco presentes en la vida extraescolar del alumnado. En el centro B es donde realizan más actividades de este tipo, seguido del A, con un 6% menos, y por último el C, en el que solo se detecta a un 5% del alumnado.
- Como última categoría situamos a los alumnos que no hacen ningún tipo de actividad extraescolar. En este caso es claramente el centro A el que presenta

un alto valor en este aspecto. Con un 18% de diferencia se encuentra seguidamente el centro A. El centro B es el de índice más bajo, con un 4%.

En definitiva, según en los centros donde nos encontremos tomarán importancia diferentes actividades. En los centros B y C son el inglés y los deportes las actividades más frecuentes en el alumnado. El centro A por su parte se inclina por el apoyo escolar, los deportes y no hacer ninguna actividad.

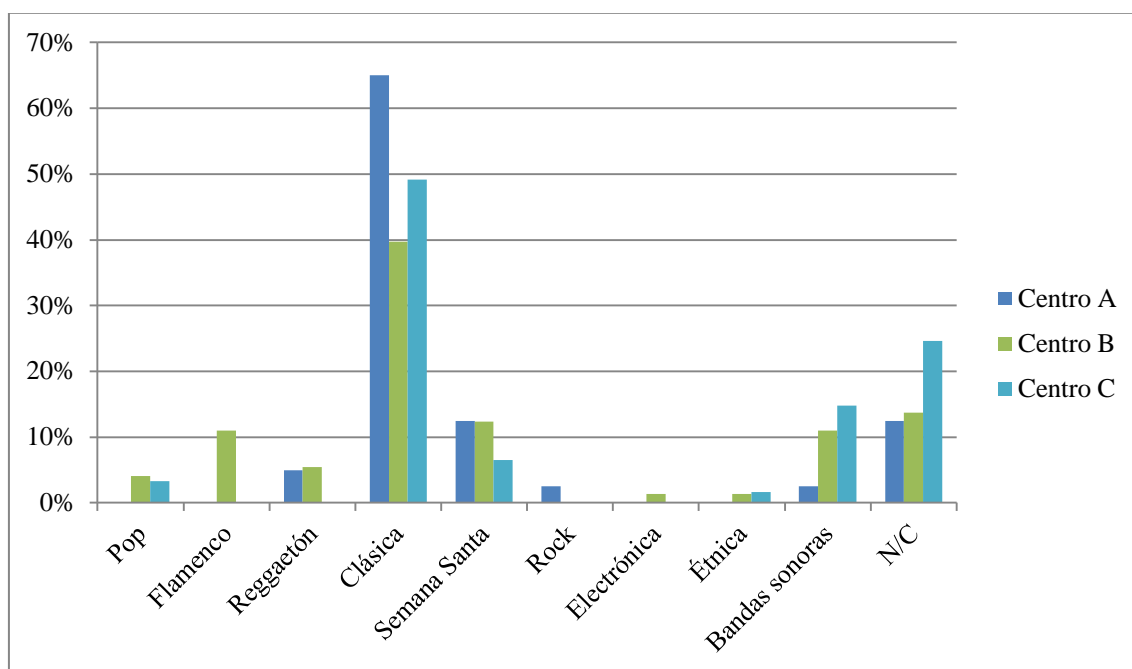


Figura 9. Repertorio musical que se emplea en el aula

En cuanto al repertorio musical que los docentes emplean en clase de música, observaremos claras preferencias. Es evidente el alto porcentaje de música clásica que se escucha en los tres centros, aunque destacando la gran frecuencia los centros A, con 65%, seguido del centro C, con un 49% y el B, en último lugar, con un 40%. Pese a que las categorías diferentes a ésta son como mínimo unos 25% menos frecuentes, también se deben tener en cuenta por su presencia. Otro apartado en el que observamos cierto índice de respuestas es la música de semana santa. Los centros A y B, con un 13% en el primer caso y 12% en el segundo, son los que lideran la categoría. El centro C percibe un 7%. La música BSO se asemeja a la frecuencia del anterior ítem tratado, aun siendo el centro C en esta ocasión el que muestra mayor número de respuestas, con un 15%. Seguido de éste se encuentra los centros B, con un 11%, y algo más alejado los centros A, con un 3%. Por otra parte se registra una serie de categorías en las que algunos centros mostraban un 0%, o bien escasos porcentajes. En lo que concierne a la música pop, sólo muestra un 4% en el B y un 3% en el B. En cuanto al flamenco y la electrónica, únicamente aparecen en los centros B, con un índice medio de un 11%, en primer caso, y con uno bajo de un 1%, en el segundo. El reggaetón por su parte se presenta en los centros A y B, con un 5% cada uno. Asimismo el rock aparece de

manera exclusiva en los centros A, con un escaso 3%. En lo que concierne a la étnica, se ha encontrado un 1% en el B y un 2% en el C. De igual modo se incluyó un apartado en el cual los alumnos no respondieron correctamente a lo que se preguntaba, o bien no sabían realmente qué repertorio se estudiaba. Como se puede ver, es en el centro C donde los alumnos no supieron responder con exactitud a la pregunta. Por parte del A y el B se obtuvo un número similar, aunque hay que decir que generalmente esta categoría conforma una media de respuestas intermedia.

Una vez que conocemos el repertorio musical que se estudia en las aulas, es interesante hacer una comparación con las preferencias musicales que muestran los alumnos fuera de ellas. Lo mostraremos de la siguiente forma:

- Comenzando con el género musical que más se estudia en las escuelas, la música clásica, se aprecia con claridad la baja frecuencia de escucha por lo general en los estudiantes. Es llamativo cómo se imparte más repertorio de música clásica en los centros A, donde se considera por parte de los alumnos el menos valorado, en comparación con los otros centros.
- En lo tocante a las BSO, los sujetos escuchan más música de este género de la que se utiliza en las aulas. Aun de esta forma, es un número considerado de docentes los que utilizan este estilo.
- En cuanto a la música de semana santa parece haber un equilibrio entre lo que escucha el alumnado y lo que les aporta el docente, siendo algo más elevada la preferencia de los sujetos.
- Otro género musical de importancia entre los alumnos es el rap/hip-hop, no estando presente en el repertorio empleado en el colegio.
- Respecto al dato de la música pop, parece que en los centros B y C, donde la frecuencia es algo más elevada que en el A, en algunas ocasiones se ha utilizado en las escuelas, aunque el porcentaje es reducido.
- En lo que se refiere al flamenco, solo está introducido en los centros B, aunque no correspondiendo con la una alta valoración media de este género en estos centros, a diferencia de los centros A, con la valoración media de escucha por parte de los alumnos más alta.
- En cuanto a la música reggaetón, género principal en las preferencias de los sujetos, solo se escucha en los centros A y B, coincidiendo con la preferencia de los niños, aunque en valores descompensados.

- En lo que se refiere al mínimo porcentaje que se ha empleado del rock en los centros A, no coincide con la preferencia de rock and roll real del alumnado, ya que es en este centro donde se registra menos preferencia por este género.
- La música electrónica por su parte solo se presenta con un bajo valor numérico en el centro B, sin embargo no es equiparable a las preferencias de los sujetos, además de emplearse en el centro donde precisamente no es el más numeroso en esta categoría.
- La música étnica se emplea en los centros B y C de manera reducida, sin coincidir con los valores apuntados por las preferencias de los alumnos, en el cual el centro A es el que abunda más música de esta categoría.
- Respecto a los géneros no mencionados, se decidió no incluirlo en el listado del repertorio propuesto en las aulas debido a que presentaban un 0%. Estos géneros tampoco obtienen puntuaciones altas de escucha entre las preferencias de los sujetos.

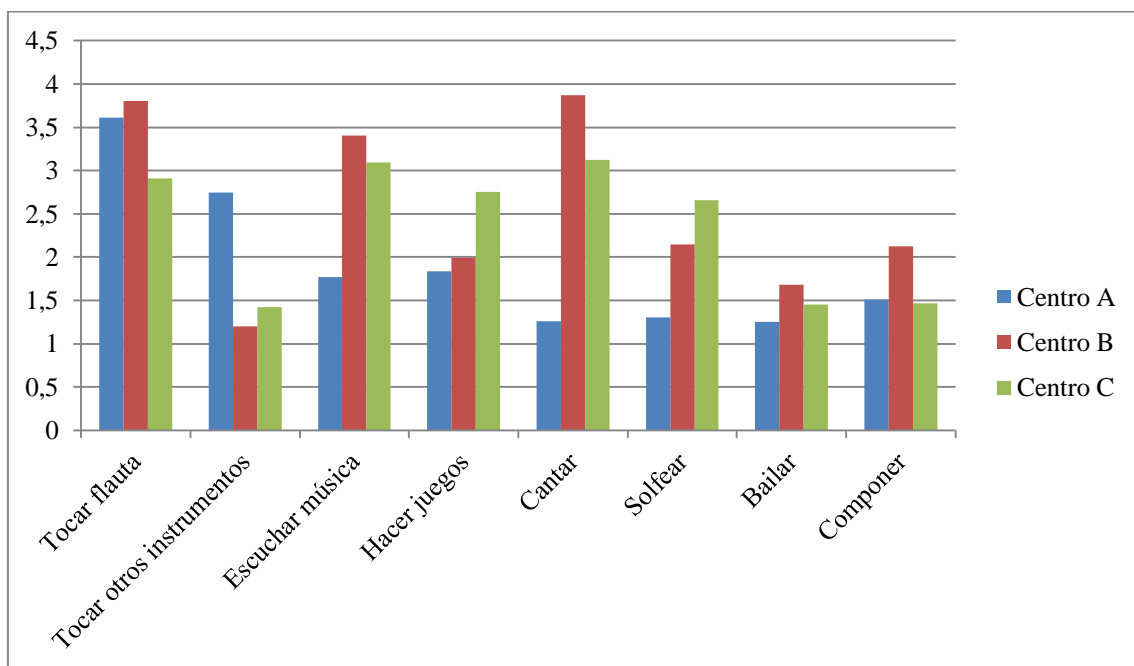


Figura 10. Actividades que se realizan en clase de música

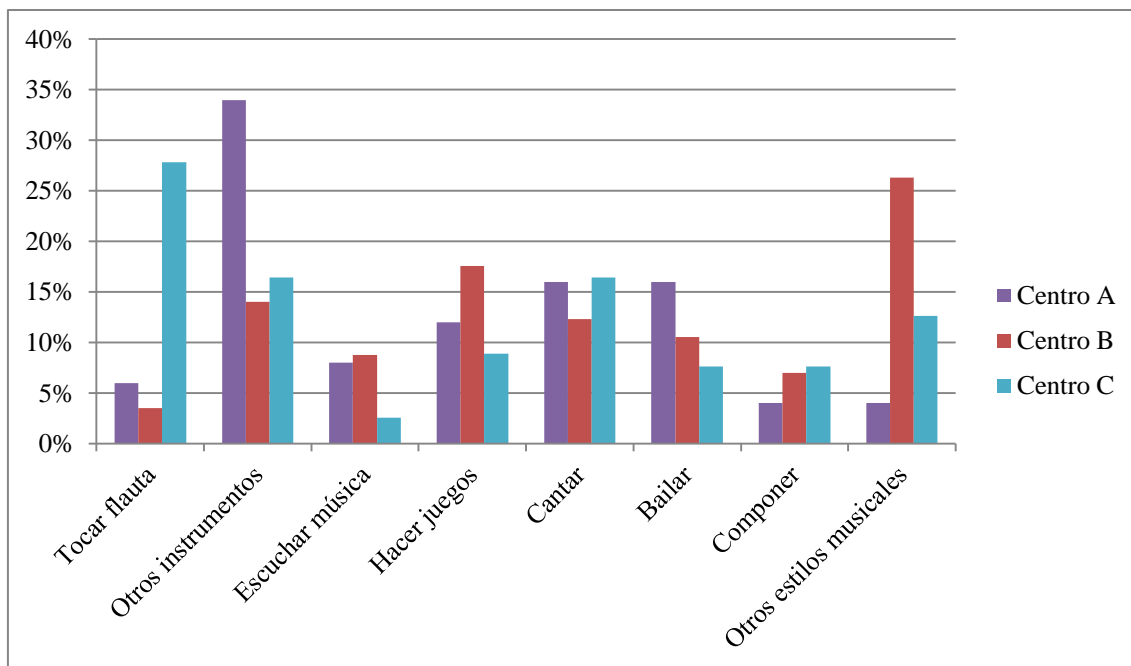


Figura 11. Actividades que les gustaría realizar a los alumnos

Los gráficos que observamos en este caso que comparan las preferencias de los alumnos con lo que se emplea en clase son a las actividades que se realizan en la clase de música. Razón por la cual se confeccionaron dos gráficos comparativos.

Tomando como referencia cada categoría, en cuanto a tocar la flauta, es interesante cómo los alumnos del centro C, que son los que menos utilizan este instrumento, destacan por presentar una alta valoración hacia tocar más la flauta. Por lo contrario, los centros A y B, piden en poco porcentaje continuar utilizando el mismo instrumento. En cuanto al ítem tocar otros instrumentos, con el cual nos referimos a otros instrumentos musicales diferentes a la flauta dulce, son los alumnos de los centros A los que manifiestan tocar diferentes. No obstante son ellos los que utilizan más instrumentos diferentes en comparación con los centros B y C. En lo que respecta a la categoría referida a la escucha de música, es en general un gran número de alumnos los que aseguran escuchar música en clase, siendo en este caso los centros A los que obtienen el resultado más bajo. En cuanto a la *figura 11*, esta categoría no muestra un alto índice de preferencia, acentuándose el bajo índice en el centro C. Asimismo, en la categoría de hacer juegos en clase se observa que es en los centros C donde se realizan más actividades en relación con esto, situándose por detrás el centro B, y por último el A. Relacionando este punto con la frecuencia de jugar en los alumnos, el centro B en su caso piden hacer menos juegos, el centro C acumula más preferencia en este sentido, y el centro A, se sitúa entre medio de éstos dos centros. En lo referente a cantar, son los centros B los que demuestran una alta frecuencia de realización en esta actividad, seguidos del centro C, y por último del A, donde la diferencia numérica es mayor. Si comparamos las *figuras 10* y *11* se vuelve a reflejar cómo el grupo en el cual más se ha cantado, menos piden hacer actividades de canto. Los otros centros, el A y el C,

muestran una tendencia media hacia querer realizar esta actividad con más frecuencia. Por otro lado, la actividad de solfear se representa de mayor a menor presencia en las aulas, siendo en el que el centro A el menor, y el C el mayor. En la *figura 11* inmediata no existe una categoría confeccionada con este valor, ya que se presentó de manera escasa. Solo algunos niños que se encontraban estudiando solfeo en el conservatorio pidieron solfear más. En cuanto a bailar, se trata de una categoría en la *figura 10* por lo general poco frecuente en las aulas, aunque con menos frecuencia en el A, y con más en el B. Comparándolo con la *figura 11*, los niños del centro A, por su parte piden bailar más, al contrario que los centros B y C, que bajan en porcentaje de preferencia. De otra forma se introdujo el ítem “componer”, que no presenta valores altos, similares a los de “bailar”. En general parecen componer en más ocasiones en los centros B. Aun así, en la *figura 11* es generalmente considerada como una de las actividades que menos solicitan los alumnos. Por último se decidió formar un apartado llamado “otros estilos musicales”, en los que se incluían géneros que los alumnos prefieren aprender obviando la música clásica. Los alumnos en algunas ocasiones contestaban quejándose de la situación y pidiendo un cambio inmediato.

5.4. El género

En el caso de comparar las preferencias musicales según el sexo de los sujetos se decidió confeccionar una gráfica uniendo las frecuencias totales de los tres tipos de centros, con el objetivo de facilitar el análisis en cuestión. Para ello estudiaremos cada categoría en relación al sexo del alumnado.

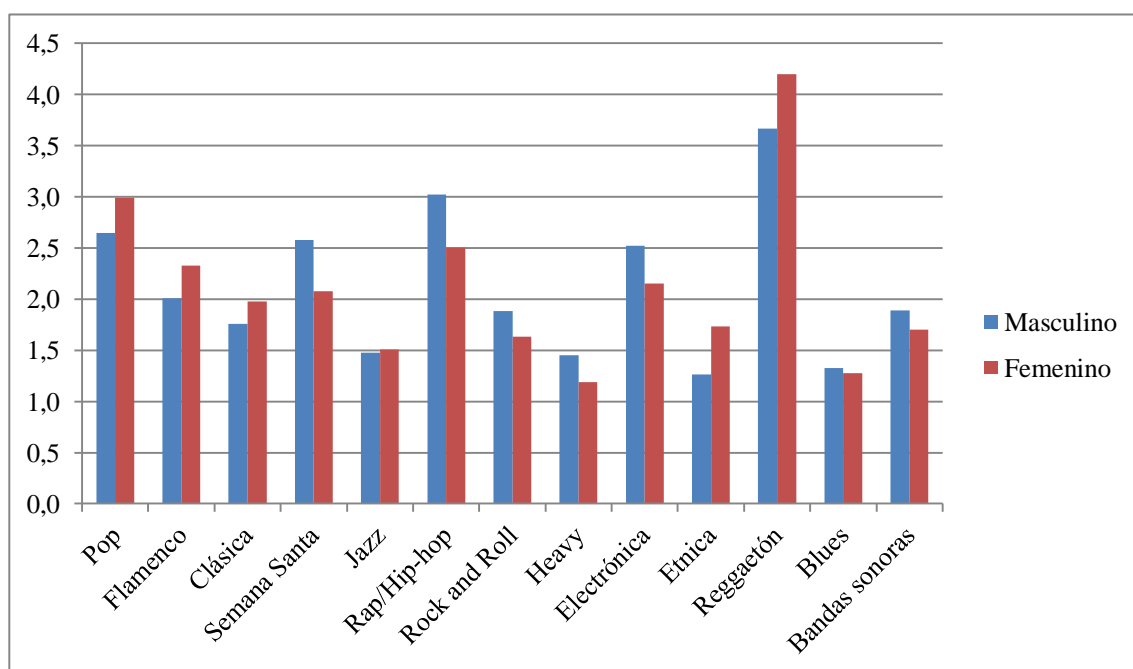


Figura 12. Preferencias musicales según el sexo

En primer lugar, se muestra una mayor preferencia por parte del sexo femenino en las categorías referidas a la música pop, el flamenco, reggaetón, clásica y étnica. Deteniéndonos en los valores numéricos, la música pop presenta 3 puntos de valoración media sobre los 2,6 del género masculino. De la misma forma, en el flamenco son 2,3 en las chicas y 2 en los chicos. Igualmente ocurre en el caso de los ítems referidos a clásica y étnica, con diferencias de frecuencia situadas entre un 0,3 y 0,4 respecto al sexo contrario. Hay que destacar el caso del reggaetón por tratarse de un género con bastante preferencia en ambos sexos. Por lo contrario, hay una diferencia de 0,5 puntos entre ellos, por lo que denota una clara preferencia hacia el sexo masculino. Por otro lado se encuentran las categorías que son más frecuentes en el género masculino, en las que se incluyen la semana santa, el rap/hip-hop, rock and roll, heavy, electrónica y BSO. De manera general las diferencias respecto al género opuesto se encuentran en entre un 0,3 y 0,4, exceptuando las BSO, con sólo un 0,2 de diferencia. Desde otra parte se aprecian dos ítems en los que los valores resultantes de ambos géneros son idénticos, identificado en el jazz y el blues.

5.5. La edad

En lo tocante a este apartado, no se han podido extraer resultados en profundidad debido a que solo trabajamos con una edad concreta. Por ello sí podemos confirmar que debido a la edad de los sujetos se encuentran en una etapa donde comienza a surgir la gran influencia de las amistades, tal y como mencionó Cremades (2008).

5.6. Nivel socioeconómico

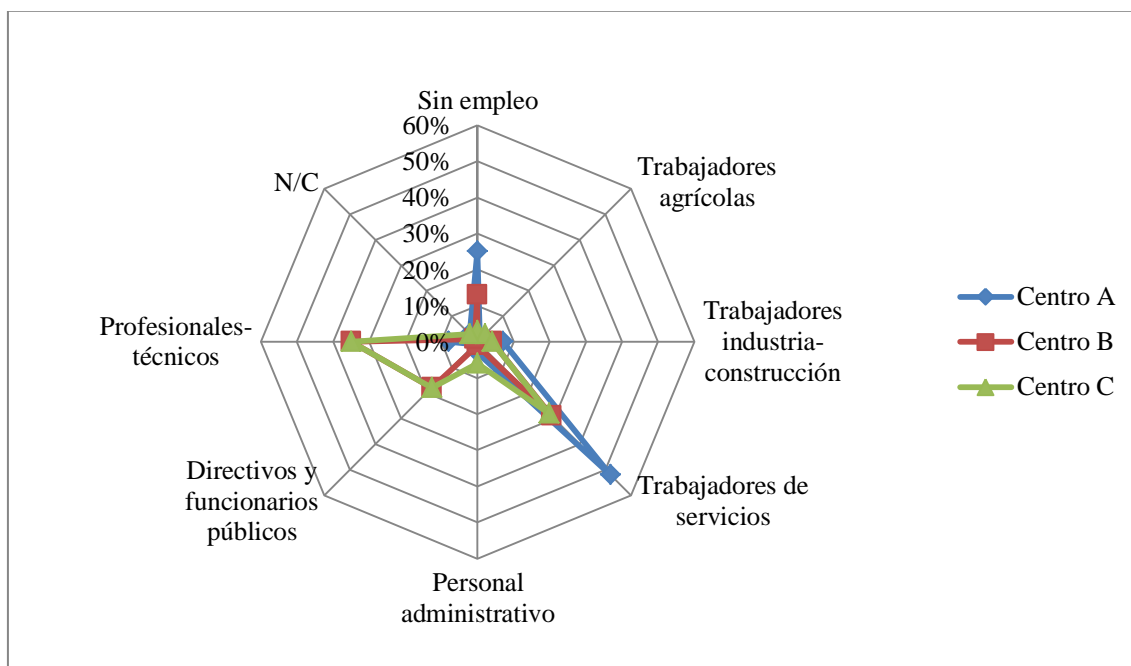


Figura 13. Profesiones de los progenitores

En lo que se refiere a las profesiones de los progenitores distribuidas por centros, llevaremos a cabo un análisis en el que se compararán cada una de las ocupaciones en los diferentes colegios.

De manera particular los datos revelan lo siguiente:

- En el ítem “sin empleo” son los padres y madres del centro A los que muestran el porcentaje más elevado, con un 25%. Seguido de éste se encuentra el centro B, con un 13%, y como último el C, con un 3%, cifra bastante más reducida.
- En el ítem “trabajadores agrícolas” se aprecia un resultado por lo general casi inexistente, exceptuando un 3% en el centro C y un 1% en los centros A. Los alumnos que mencionaron esta categoría describieron la profesión como “trabajo en el campo”.
- En el ítem “trabajadores industria-construcción” los alumnos de los centros A son los que poseen más frecuencia, aunque con un 8%. Los centros B y C poseen la misma cifra, con un 4%. En esta categoría se incluyeron las profesiones mencionadas como trabajadores en fábricas o albañiles.
- En el ítem “trabajadores de servicios” son los alumnos los centros A los que tienen más progenitores en este sector, con un 52%. Los otros dos centros se asemejan en proporción, el B con un 29% y el C con un 28%. En cuanto a las profesiones incluidas como trabajadores de servicios, de manera general se

incluyeron: camareros, cocineros, trabajadores del hogar, auxiliares de ayuda a personas con dependencia, dependientes en diferentes comercios o vendedores.

- En el ítem “personal administrativo” es el centro C el que presenta más número de trabajadores, aunque con una cifra baja de un 6%. Seguido de ello se encuentra el centro A, con un 3%, y el B, con un 1%. En este ítem se incluyeron los secretarios o empleados de oficina.
- En el ítem “directivos y funcionarios públicos” son los centros A y B los que muestran una mayor proporción, de manera idéntica con un 18%. En el Centro A es una cifra muy reducida de un 1%. En este caso el abanico de profesiones es bastante amplio, se registraron algunas como: profesores, directores de banca o empresas, funcionarios sin especificación o personal de la Junta de Andalucía.
- En el ítem “profesionales-técnicos” son los centros A y B los que presentan una cifra mayor, con un 35% en los dos casos. El centro A únicamente se aprecia un 8%. En este apartado se incluyeron profesionales con titulación y que no sugiriera una plaza como funcionario. Se nombraron ingenieros, sanitarios y otras titulaciones de formación profesional, media o superior.
- En el ítem “N/C” en general presenta un bajo índice de respuestas, con un 3% en los centros A y C, y un 1% en el centro B.

Con el objetivo de medir de manera más minuciosa el indicador socioeconómico, se muestra en la siguiente tabla el promedio de individuos que viven en un mismo domicilio, según los centros en cuestión.

Tabla 2. N° de miembros en el domicilio

	Media de miembros en el domicilio familiar
Centros A	4,64
Centros B	4,27
Centro C	4,18

Como se puede observar, son los centros A los que presentan un mayor número de miembros en sus domicilios. Seguidamente se encuentran los centros B, con un 0,27 menos de media. Por último se situara el C, como el centro con menos puntuación. Con estos datos se pone en relación el número de personas desempleadas con los miembros que viven en un mismo domicilio. En este caso, los datos revelan el aumento del desempleo en los hogares donde también incrementa el número de familiares.

En definitiva, los resultados ponen de manifiesto las diferencias tanto académicas como profesionales que se presentan en los centros estudiados.

6. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

6.1. Discusión

Antes de detenernos en analizar cada apartado, se pueden extraer los siguientes planteamientos:

- Se hacen evidentes las diferencias que representan cada uno de los centros en la mayoría de respuestas implicadas.
- Son los centros B y C los que presentan de manera general más similitudes en cuanto a las respuestas, a diferencia del A.
- Son especialmente significativos los resultados extraídos en cuanto a las preferencias musicales del alumnado, las actividades extraescolares que realizan, el repertorio utilizado en clase frente a sus preferencias y la realidad económica de las familias.

Una vez analizados los datos obtenidos a partir de las estadísticas aplicadas, se hace necesario establecer un vínculo con los autores que respaldan las hipótesis planteadas en la investigación.

En lo que se refiere al apartado de la familia, los alumnos muestran una cierta afinidad con los gustos musicales de los progenitores, aunque sean otros muchos los que no coincidan con éstos. Además se detecta un índice en el que los alumnos afirman escuchar música con sus familiares. Tal y como afirmaban Soley y Hannon (2010), los niños se encuentran influenciados por las estructuras culturales y familiares. Además se pueden mencionar a McDemott (2012) y Guerrero (2012) para reafirmar la atracción que sienten los jóvenes por la música a la que han sido expuestos durante la infancia.

Otro apartado que nos ocupa trata la influencia de los medios de comunicación. La presencia de éstos se ha podido hacer visible en muchos aspectos, tales como el número de dispositivos electrónicos, los momentos y lugares de escucha musical y las preferencias musicales. Respecto al número de dispositivos, se ha comprobado la gran presencia de dispositivos electrónicos en los alumnos, destacando el móvil, la tablet y la consola. Acorde a esta estimación se asocian los momentos de escucha, siendo los valores más altos los referidos a las ocasiones en las que utilizan los dispositivos electrónicos. A causa de ello el lugar donde se estima una mayor frecuencia de escucha es en los hogares, ya que allí se sitúan mayoritariamente los medios electrónicos. Los lugares públicos presentaron menos frecuencia, pero también tienen importancia debido a la cantidad de dispositivos portátiles que actualmente existen. Dichos datos se ponen en relación con lo mencionado por Giráldez (2014), haciendo referencia al gran acercamiento de los niños a los dispositivos electrónicos, permitiéndoles acceder a lugares en los que se alojaban grandes cantidades de música. Esto se relaciona con la influencia de los medios de comunicación en la elección de los géneros musicales por

parte de los alumnos. Como se pudo comprobar, todos los sujetos, independientemente del centro de procedencia, mostraban con diferencia una gran afinidad hacia la música reggaetón. Tal y como afirmaron anteriormente Herrera, Cremades y Lorenzo (2010) y Green (2006), se está estableciendo una tendencia hacia manipulación de los gustos, conduciéndose hacia la globalización de los géneros musicales.

La educación es también un punto a destacar. Los aspectos que se ponen en relación con este punto serían:

- La presencia de la música en las actividades extraescolares
- Los géneros musicales que se escuchan en el aula junto con los que prefieren los estudiantes
- Las actividades musicales que se realizan unido a las que les gustaría hacer a los alumnos

En cuanto al primer punto, López y Oropeza (2013) y Dobrota y Reić (2016) ya apuntaban acerca de la diferencia que se producía entre los jóvenes con formación musical frente a los que no la poseían. Los autores pudieron comprobar el amplio abanico de géneros musicales que se apreciaban en los jóvenes con formación, en contraposición a los otros, que tendían hacia la música comercial. Los resultados de la investigación actual demostraron lo tratado, mostrando preferencia por un mayor número de géneros en los centros B y C, coincidiendo con una mayor formación en música.

En el segundo punto se comprobó la escasa relación entre las preferencias musicales de los alumnos y el repertorio de géneros musicales abordando en las aulas. Los estudios de Bautista (2013), Väkevã (2016), Dobrota y Reić (2016), Green (2006) y Aróstegui (2014) concuerdan con los resultados obtenidos, afirmando la brecha que se produce entre el repertorio impartido en las aulas con la música que escuchan los alumnos en su tiempo libre. Por parte de los centros se observaba una clara inclinación hacia el repertorio de música clásica. Este resultado es coincidente con lo mencionado por Giráldez (2010), que consideró la música clásica como eje exclusivo del repertorio escolar. La música de semana santa y las BSO también fueron repertorios algo frecuentados en las aulas, hecho que se vincula con lo afirmado por Swanwick (1988) y Pascual (2011). Los autores incluyen en la selección del repertorio géneros asociados a la tradición y la historia.

En lo que se refiere al último punto se reflejan altos valores que aclaman el cambio y variedad en las actividades que se realizan en clase de música. Debido a esto, según Campbell, Connell, y Beegle (2007), se produce una rutina impulsada por la poca variación del estilo de la clase de música.

En lo tocante al apartado referente a la elección del género musical según el sexo del alumno, se encontraron referencias significativas. Las alumnas por su parte mostraron una inclinación hacia el pop, flamenco, reggaetón, clásica y étnica. Sin embargo los alumnos se decantaron por la música de semana santa, rap/hip-hop, rock

and roll, heavy y electrónica. Esta determinación coincide con lo mencionado por Garrido (2014), Herrera *et al.*, (2010), Zweigenhaft (2008) y Megías y Rodríguez (2003), que apuntaron las diferencias presentes entre ambos géneros. Los sujetos de género masculino por tanto asocian sus preferencias a sonidos más fuertes y radicales, en contraposición al femenino, con sonidos más suaves y melódicos.

El último punto trata uno de los aspectos centrales de la investigación, la influencia según el nivel socioeconómico. Para facilitar su análisis, se establecerán dos cuestiones:

- Nivel socioeconómico según los centros investigados
- Las preferencias musicales según el entorno sociocultural

En primer lugar, pudimos confirmar el nivel socioeconómico de cada centro siguiendo parte de los indicadores de nivel socioeconómico contruidos por Gil (2013). En este caso se utilizaron los niveles ocupacionales de los progenitores, el número de miembros en la unidad familiar, las actividades extraescolares y los dispositivos electrónicos en el hogar. En el caso del centro A, denotaban el índice socioeconómico más bajo, ya que eran los progenitores con un índice de cualificación más bajo, alta tasa de desempleo, menos número de dispositivos, más miembros en la unidad familiar, y menos número de actividades extraescolares. El B se sitúa en una posición intermedia, y el C como centro con índices más altos, donde los progenitores tienden a ser técnicos, profesionales y funcionarios, baja tasa de desempleo, menos miembros en la unidad familiar, un gran número de actividades extraescolar en sus hijos y bastantes dispositivos electrónicos.

En lo que refiere a las preferencias musicales según el entorno que rodean a los sujetos de investigación, se extrajeron varios resultados. Tal y como afirmaron Peterson y Kern (1996), Megías y Rodríguez (2003) y Russell (2005), los gustos musicales se forman según al entorno sociocultural al que pertenezcamos. En sus investigaciones comprobaron cómo los grupos pertenecientes a un nivel sociocultural alto poseían un abanico más amplio de preferencias musicales. En cambio las personas con un índice bajo presentaban una gama más reducida, de procedencia comercial generalmente. En lo tocante a los resultados obtenidos en esta investigación, se confirma lo citado por los autores anteriores. El centro C, perteneciente al nivel sociocultural alto, es el que muestra un abanico más amplio de preferencias, seguido de los centros B. Los centros A en su caso han presentado sólo afinidad hacia los géneros de corte popular, como el reggaetón, rap/hip-hop y el flamenco. Es un dato coincidente además la alta preferencia del flamenco en todos los centros independientemente del nivel socioeconómico. Este caso fue mencionado por Megías y Rodríguez (2003) en su investigación. En cuanto a la influencia de unos gustos musicales frente a otros dependiendo de los centros donde nos encontremos, fueron las familias pertenecientes a los centros procedentes de un nivel sociocultural bajo las que mostraron más similitud en los gustos musicales de los progenitores e hijos. Respecto a este dato no se pudieron establecer comprobaciones científicas, aunque como mencionaron Zillmann y Gan (1997 cit. en Cremades, 2008) el

desarrollo de las preferencias musicales se relaciona con el contexto sociocultural del individuo. Por tanto, dependiendo de la cultura donde nos encontremos, se ejercerá un determinado nivel de influencia.

6.2. Comprobación de los objetivos

Los objetivos planteados en la investigación han sido trabajados de manera exitosa en cada uno de los apartados. El fin fundamental de este trabajo se centraba en averiguar cuál es la situación actual de los géneros musicales en la Educación Primaria. Podemos decir que tal y como se observó y confirmaron los autores mencionados durante la investigación, es una situación crítica con necesidad de cambios inmediatos, con la actuación fundamental de la docencia. En cuanto a otros objetivos específicos, se conocieron una serie de factores por los que los jóvenes de determinaban por unos gustos frente a otros, incluyendo la educación formal e informal como agentes centrales, así como otras subcategorías como el género o los medios de comunicación. Por tanto este panorama debe servir de orientación a los maestros para, teniendo en cuenta los gustos de los alumnos, su entorno y el resto de factores específicos, elaborar una programación y un repertorio más acordes con los gustos de los alumnos y su realidad musical. A consecuencia de ello se conducirá hacia un aprendizaje más significativo.

6.3. Limitaciones

A pesar de haber intentado solventar los problemas que se han presentado durante la elaboración del trabajo, se han encontrado ciertas limitaciones.

En primer lugar, es necesario comentar la declinación por parte del centro CEIP Maestra Isabel Álvarez para poder administrar los cuestionarios. Se trataba de uno de los centros catalogados como centro de alto índice sociocultural que iba a investigarse junto al CPC Santa Ana. Después de varias semanas de espera para una contestación oficial, no estuvieron de acuerdo en la propuesta. Por ello en un último momento el CPC Santa Ana, generosamente se ofreció a poder administrarlo en una de las clases de 5º de Primaria para solventar el problema. Por otra parte, en relación a la muestra, al tratarse de un corto periodo de tiempo se ha obtenido una muestra de un tamaño moderado. Por ello, en un futuro se procederá a ampliar la muestra resultante.

Como segunda limitación se incluye la aplicación del cuestionario siguiendo exclusivamente las pruebas de fiabilidad utilizadas en los modelos que se han utilizado. De manera que será necesario desarrollar herramientas para valorar la fiabilidad del cuestionario, tales como el alpha de Cronbach o la *fiabilidad test-retest*, entre otros.

Asimismo se encuentra la limitación en cuanto al manejo de la herramienta de hoja Excel. Al tratarse del primer trabajo de investigación y estadística realizado, no se ha podido elaborar con más complejidad las gráficas y tablas resultantes. Por lo tanto, se

procurará adquirir una formación en análisis de datos con el objetivo de mejorar para futuras investigaciones.

Como último punto a tratar, hemos podido detectar el panorama actual de la educación musical así como las implicaciones necesarias para una buena labor docente en este campo. Sin embargo, una vez conocida la situación presente, se hace necesario la creación de proyectos futuros enfocados a la creación de intervenciones objetivas encaminadas a la solvencia y erradicación de esta problemática.

7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Argamon, S., Burns, K., y Dubnov, S. (2010). *The structure of style : algorithmic approaches to understanding manner and meaning*. Berlín:Springer.
- Aróstegui, J. L. (2014). *La música en Educación Primaria : manual de formación del profesorado*. Madrid:Dairea.
- Bautista García, V. E. (2013). La actitud del alumnado de Educación Secundaria hacia la Música Clásica en Andalucía. Un estudio analítico-descriptivo. *Revista electrónica de LEEME*, 31, 1-32. Recuperado el 14 de marzo de 2017, de: <http://musica.rediris.es/leeme/revista/bautista13.pdf>
- Bennett, R. (1998). *Investigando los estilos musicales*. Madrid:Akal.
- Bernal, J. (2003). Los valores y la educación musical. En *Intervención Psicoeducativa: una perspectiva multidisciplinar*. Granada : Grupo Editorial Universitario.
- Bonneville-Roussy, A., Rentfrow, P. J., Xu, M. K., y Potter, J. (2013). Music through the ages: Trends in musical engagement and preferences from adolescence through middle adulthood. *Journal of personality and social psychology*, 105(4), 703-717.
- Bourdieu, P. (1984). *Distinction : A Social Critique of the Judgement of Taste*. Cambridge: Harvard University Press.
- Campbell, P. S., Connell, C., y Beegle, A. (2007). Adolescents' expressed meanings of music in and out of school. *Journal of Research in Music Education*, 55(3), 220-236.
- Cremades Andreu, R. (2008). *Conocimiento Y Preferencias sobre los estilos musicales en los estudiantes de Educación Secundaria Obligatoria en la ciudad autónoma de Melilla* (Tesis Doctoral).Granada: Universidad de Granada. Recuperado el 14 de marzo de 2017, de: <http://digibug.ugr.es/bitstream/10481/2023/1/17632468.pdf>
- Denizeau, G. (2008). *Los géneros musicales: una visión diferente de la historia de la música*. Barcelona: Robinbook.
- Dobrota, S., y Reić Ercegovac, I. (2016). Music preferences with regard to music education, informal influences and familiarity of music amongst young people in Croatia. *British Journal of Music Education*, 34(1), 1-15.
- Fabbri, F. (1999). Browsing Music Spaces. Categories And The Musical Mind. Conferencia en el Congreso IASPM (UK). Recuperado el 21 de marzo de 2017, de: <https://www.tagg.org/others/ffabbri9907.html>
- Fabbri, F. (Junio de 2006). Tipos, categorías, géneros musicales. ¿Hace falta una teoría?. *Música popular: cuerpo y escena en la América Latina*. Conferencia llevada acabo en el seno del VII Congreso IASPM-AL, La Habana. Recuperado el 14 de marzo de 2017, de: http://www.francofabbri.net/files/Testi_per_Studenti/TiposCategoriasGeneros.pdf
- Flores Rodrigo, S. (2007). *Música y adolescencia: la música popular actual como herramienta en la educación musical* (Tesis doctoral inédita).UNED, España.

Recuperado el 30 de marzo de 2017, de:
<http://www.injuve.es/sites/default/files/9322-04.pdf>

- Folkestad, G. (2006). Formal and informal learning situations or practices vs formal and informal ways of learning. *British Journal of Music Education*, 23, 135-145.
- Giráldez, A. (2010). ¿Qué «saben» de música los alumnos y alumnas de la ESO?: desafíos y oportunidades del aprendizaje musical informal. *Revista Eufonía: Didáctica de la Música*, 50, 79-87.
- Gil Flores, J. (2013). Medición del nivel socioeconómico familiar en el alumnado de Educación Primaria. *Revista de Educación*, 362, 6-17.
- Giráldez, A. (2014). *Didáctica de la música en primaria*. Madrid: Síntesis.
- González Lapuente, A. (2003). *Diccionario de música*. Madrid : Alianza.
- Green, L. (2006). Popular music education in and for itself, and for 'other' music: current research in the classroom. *International Journal of Music Education*, 24(2), 101-118.
- Guerrero, J. (2012). El género musical en la música popular: algunos problemas para su caracterización. *Trans-Revista Transcultural de Música*, 16. Recuperado el 14 de marzo de 2017, de: http://www.sibetrans.com/trans/public/docs/trans_16_09.pdf
- Hargreaves, D. J. (1998). *Música y desarrollo psicológico*. Barcelona: Graó.
- Herrera, L., Cremades, R., y Lorenzo, O. (2010). Preferencias musicales de los estudiantes de educación secundaria obligatoria: Influencia de la educación formal e informal. *Cultura y Educacion*, 22(1), 37-51.
- Holt, F. (2007). *Genre in popular music*. Chicago : University of Chicago Press.
- LaRue, J. (2004). *Análisis del estilo musical*. Barcelona : Idea Books.
- LeBlanc, K. (2003). Guiding Your Child's Artistic Compass. *Montessori Life*, 15(1), 8-9.
- Lizardo, O. (2006). How Cultural Tastes Shape Personal Networks. *American Sociological Review*, 71(5), 778-807.
- Lonsdale, A. J., y North, A. C. (2011). Why do we listen to music? A uses and gratifications analysis. *British journal of psychology*, 102(1), 108-134.
- López Herrera, A., y OropezaTena, R. (2013). Influencia del Conocimiento Musical Sobre el Gusto Musical. *Acta de Investigación Psicológica*, 3(2), 1163-1179.
- Lorenzo, O., Herrera, L. y Cremades, R. (2008). Investigación sobre preferencias de Estilos Musicales en estudiantes españoles de Educación Secundaria Obligatoria. *Música. Arte. Diálogo. Civilización*, 3 (5), 301-332.
- Madariaga, J. M., y Arriaga, C. (2011). Análisis de la práctica educativa del profesorado de música y su relación con la motivación del alumnado. *Cultura y Educacion*, 23(3), 463-476.

- McDermott, J. H. (2012). Auditory Preferences and Aesthetics: Music, Voices, and Everyday Sounds. En *Neuroscience of Preference and Choice*, 227-256.
- McPhail, G. (2012). Informal and formal knowledge: The curriculum conception of two rock graduates. *British Journal of Music Education*, 30(1), 43-57.
- Megías Quirós, I., y Rodríguez San Julián, E. (2003). *Jovenes entre sonidos. Hábitos, gustos y referentes musicales*. Madrid: Injuve.
- Orden de 17 de Marzo de 2015, por la que se desarrolla el currículo correspondiente a la Educación Primaria en Andalucía. Boletín Oficial de la Junta de Andalucía, 60, de 27 de Marzo de 2015. Recuperada el 3 de mayo de 2017, de http://www.juntadeandalucia.es/boja/2015/60/BOJA15-060-00172-5243-03_00066439.pdf
- Pascual Mejía, P. (2002). *Didáctica de la música para Primaria*. Madrid: Pearson.
- Pascual Mejía, P. (2011). *Escuchar música del siglo XX en las aulas de secundaria: un estudio del repertorio, los criterios para seleccionarlo y una aportación didáctica*. (Tesis Doctoral). España: UNED. Recuperado el 21 de abril de 2017, de: <http://espacio.uned.es/fez/eserv.php?pid=tesisuned:EducacionMppascual&dsID=Documento.pdf>
- Pascual Mejía, P. (2010). *Didáctica de la música para primaria*. Madrid: Pearson Prentice Hall.
- Pérez Garrido, A. L. (2014). *Preferencias musicales de alumnos de grado superior de conservatorio: un estudio enmarcado en la comunidad autónoma de Andalucía* (Tesis Doctoral). Universidad de Málaga, España. Recuperado el 24 de marzo de 2017, de: <http://hdl.handle.net/10630/7779>
- Peterson, R. A., y Kern, R. M. (1996). Changing Highbrow Taste: From Snob to Omnivore. *Source American Sociological Review*, 61(5), 900-907.
- Real Academia Española (2014). *Diccionario de la Lengua Española*, online. Disponible en: <http://www.rae.es/>
- Russell, P. (2005). Musical taste and society. En D.Hargreaves y A. North (eds.), *The social psychology of music* (pp. 141-158). Nueva York: Oxford University Press.
- Randall, R. (2002). *Re-imagining the Concept of Style and the Role of Music Theory*. Recuperado el 27 de marzo de 2017, a partir de: <http://www.mtsnys.org/2002mtg/abstracts/randall.html>
- Rojas Romero de Castilla, M. D. (2014). *Preferencias musicales y su influencia en el aula de música en estudiantes del IES Leonardo Da Vinci de Majadahonda* (Trabajo de Fin de Máster). Universidad Complutense de Madrid, España. Recuperado el 14 de marzo de 2017, de: http://eprints.ucm.es/38009/1/Rojas_Romero%20de%20Castilla_Mar%C3%ADa_TFM.pdf
- Santos, F. J. (2003). Los gustos musicales de nuestros alumnos: factores que determinan el gusto por la música clásica. *Música y educación: Revista trimestral de pedagogía*, 55, 57-59.

- Schafer, T. (2008). *Determinants of Music Preference* (Tesis doctoral no publicada). Chemnitz University of Technology: Alemania. Recuperado el 20 de marzo de 2017, de: <http://www.qucosa.de/fileadmin/data/qucosa/documents/5749/data/DissertationThomasSchaefer.pdf>
- Sheffield Morris, A., Silk, J. S., Steinberg, L., Myers, S. S., y Robinson, L. R. (2007). The role of the family context in the development of emotion regulation. *Social Development, 16*(2), 361-388.
- Soley, G., y Hannon, E. E. (2010). Infants prefer the musical meter of their own culture: a cross-cultural comparison. *Developmental psychology, 46*(1), 286-292.
- Squires, C. R., Kohn-Wood, L. P., Chavous, T., y Carter, P. L. (2006). Evaluating Agency and Responsibility in Gendered Violence: African American Youth Talk About Violence and Hip Hop. *Sex Roles, 55*, 725-737.
- Swanwick, K. (1988). *Music, mind, and education..* New York : Routledge.
- Ter Bogt, T. F. M., Delsing, M. J. W. H., Van Zalk, M., Christenson, P. G., y Meeus, W. H. J. (2011). Intergenerational continuity of taste: Parental and adolescent music preferences. *Social Forces, 90*(1), 297-319.
- Väkevä, L. (2016). Teaching popular music in Finland : What's Up , What's Ahead ?. *International Journal of Music Education, 24*(2), 126-131.
- Vignal, M. (2001). *Diccionario de la música cubana.* Archidona (Málaga) : Aljibe.
- Zimmer-Gembeck, M. J., y Locke, E. M. (2007). The socialization of adolescent coping behaviours: Relationships with families and teachers. *Journal of Adolescence, 30*, 1-16.
- Zweigenhaft, R. L. (2008). A Do Re Mi Encore. *Journal of Individual Differences, 29*(1), 45-55.

8. ANEXO

CUESTIONARIO PREFERENCIAS MUSICALES

En este cuestionario encontrarás una serie de preguntas en las que puedes responder en base a tus ideas. Gracias.

CHICO / CHICA. Rodea.

CENTRO EDUCATIVO:

GRUPO:

1. ¿Qué profesión tienen tus padres?

.....
.....
.....
.....

2. ¿Qué dispositivos electrónicos tienes en casa? ¿Cuántos? Marca con una cruz en cada respuesta.

	Ninguno	Uno	Dos	Tres o más
Tablet				
Ordenador				
Móvil				
Televisión				
Radio				
Otro (indica cuál).....				

3. ¿Haces alguna actividad extraescolar? En caso afirmativo indica cuál/es.

.....
.....
.....
.....

4. ¿Cuántos miembros sois en vuestro domicilio? Indica el número.

.....

5. ¿Qué música escuchan tus padres?

.....
.....

6. ¿Qué música escuchas habitualmente fuera de clase?

	Nunca	Casi nunca	A veces	Casi siempre	Siempre
Pop					
Flamenco					
Música clásica					
Semana Santa					
Jazz					
Rap/Hip-Hop					
Rock and Roll					
Heavy					
Electrónica					
Étnica					
Reggaetón					
Blues					
Bandas sonoras					
Otro (indica cuál).....					

7. ¿En qué momentos escuchas música?

	Nunca	Casi nunca	A veces	Casi siempre	Siempre
Cuando estoy con mi familia					
Cuando estoy con mis amigos					
Cuando estoy solo					
Mientras veo la televisión					
Cuando escucho la radio					
Cuando utilizo mi móvil, tablet u ordenador					
Otro (indica en qué momento).....					

8. ¿Dónde escuchas música?

	Nunca	Casi nunca	A veces	Casi siempre	Siempre
En el colegio					
En casa					
En lugares públicos (cine, teatro, parque, bares, centros comerciales, etc.)					
Otro (indica dónde).....					

9. Mientras escucho la música que me gusta:

	Nunca	Casi nunca	A veces	Casi siempre	Siempre
Canto					
Bailo					
Sólo escucho					

10. ¿Qué actividades hacéis en clase de música?

	Nunca	Casi nunca	A veces	Casi siempre	Siempre
Tocar la flauta					
Tocar otros instrumentos					
Escuchar música					
Hacer juegos					
Cantar					
Solfear					
Bailar					
Componer					
Otro (indica qué).....					

11. ¿Qué repertorio musical tocáis, cantáis o escucháis en clase?

.....

.....

.....

.....

.....

12. ¿Qué te gustaría hacer en clase de música?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

